



Departamento de Ciencias Sociales
Licenciatura en Comunicación

**La fabricación del otro: un análisis de discurso sobre la
representación del Islam y del musulmán en editoriales
periodísticas de élite en 2015**

Autora: Melanie Dodd

Legajo: 23091

Mentora: Paula Seiguer

Buenos Aires, Argentina

Agosto 2018

Agradecimientos

En este espacio me gustaría agradecer a la Universidad de San Andrés por haberme brindado una experiencia académica única e inigualable. Quisiera agradecerle también a mi mentora, Paula Seiguer, por su compromiso, paciencia y motivación hacia conmigo y hacia con este trabajo. A mis padres, Rodrigo y Verónica, por haberme dado la oportunidad de estudiar en esta universidad y por su apoyo incondicional. A mis hermanas, Nicole, Stephie y Kathy, por ser mis más fieles compañeras en esta vida. A mi médico, Sergio, por guiarme e incentivar me en este proceso. A mi novio, Axel, por creer en mí e impulsarme siempre a superarme. Y por último, quiero agradecerle a mi hijo, Valentín, por haberme dado la fuerza y la energía para transitar este camino.



Universidad de
San Andrés

Tabla de contenidos

Resumen	4
Introducción	6
I. Marco teórico y revisión de literatura	
Orientalismo	12
Cubriendo el Islam	16
Islamofobia: un término problemático	18
Revisión de literatura: el Islam, el musulmán y los medios	21
II. Diseño de la investigación	
El análisis del discurso	25
La dimensión liberal-conservador: una aclaración conceptual	27
La ideología y los medios	31
Los medios informativos en Estados Unidos	32
Los medios informativos en Francia	35
Corpus de trabajo y estrategias de relevamiento de información	37
III. Resultados	
Le Monde	38
Le Figaro	42
The New York Times	47
The Wall Street Journal	52
IV. Discusiones y conclusión	60
Comentario final	63
Anexos	65
Bibliografía	72

Resumen

Empleando los conceptos de ‘orientalismo’ de Edward Said y de ‘islamofobia’ de Christopher Allen, el objetivo de esta investigación es analizar treinta (30) editoriales publicados por la prensa estadounidense, *The New York Times* y *The Wall Street Journal*, y por la prensa francesa, *Le Monde* y *Le Figaro*, a lo largo del 2015, año en el ocurrieron dos grandes atentados terroristas en Francia asociados a ISIS. Por medio de un análisis del discurso, se examina en primer lugar una hipótesis principal, que presupone que los editoriales de los diarios de orientación conservadora, *The Wall Street Journal* y *Le Figaro*, presentarán un grado mayor de islamofobia que los editoriales de los diarios de orientación liberal, *The New York Times* y *Le Monde*. Y en segundo lugar, se explora una hipótesis secundaria, que supone que los editoriales de los diarios franceses presentarán un grado mayor de islamofobia que los editoriales de los diarios estadounidenses. Los resultados han demostrado que efectivamente los diarios con orientación conservadora presentan un grado mayor de islamofobia que aquellos de orientación liberal. Sin embargo, no se ha podido confirmar la segunda hipótesis ya que *The Wall Street Journal* ha mostrado ser igual o incluso más islamofóbico que uno de los diarios franceses.

“Fear, after all, is our real enemy. Fear is taking over our world. Fear is being used as a tool of manipulation in our society. It’s how politicians peddle policy and how Madison Avenue sells us things that we don’t need. Think about it. Fear that we’re going to be attacked, fear that there are communists lurking around every corner, fear that some little Caribbean country that doesn’t believe in our way of life poses a threat to us. Fear that black culture may take over the world ... Fear that our bad breath might ruin our friendships ... Fear of growing old and being alone.”

- Christopher Isherwood, autor de *A Single Man*



Universidad de
San Andrés

Introducción

Los medios masivos de comunicación son un agente social fundamental. Cuentan con el potencial de influenciar y moldear las percepciones de su audiencia, con el afán de persuadirlos hacia una versión particular de los eventos, es decir, a aquella versión que consideran la más significativa o “verdadera” (Moore, Mason & Lewis, 2008). Si bien los medios masivos de comunicación son solamente uno de los tantos lugares de representación a través del cual se construyen ideas sobre uno, otro(s) y el mundo, se puede afirmar, no obstante, que su implicancia es inmensamente importante. Además, los medios de comunicación informativos en particular, cumplen un rol primordial en la circulación de noticias y en el establecimiento de un *agenda setting* capaz de influenciar la agenda política y la creación de políticas (Moore, Mason & Lewis, 2008). Como cita Saeed (2007, p. 443):

Lo que ellos [los medios] ejercitan, es el poder de representar el mundo de determinadas maneras. Y como hay maneras tan diferentes y conflictivas de construir el sentido del mundo, importa profundamente qué y quién se representa, qué y quién se deja afuera regular y rutinariamente; y cómo las cosas, la gente, los eventos, las relaciones son representadas. Lo que nosotros sabemos de la sociedad depende de cómo se nos muestren las cosas y ese conocimiento también nos informa acerca de lo que hacemos y acerca de qué políticas estamos dispuestos a aceptar (Miller 2002, 246).¹

Después del 11 de septiembre del 2001 (en adelante 9/11), el *qué*, el *quién* y el *cómo*, acentuaron las dicotomías fundamentales de la existencia humana: *yo* (occidental) y el *otro* (musulmán); *nosotros* (Occidente) y *ellos* (Oriente islámico) (Pintak, 2006, p. 190). La noción de un mundo binario se puede basar en la visión estructuralista del lenguaje. Saussure argumentaba que el principio estructurante universal en todo lenguaje humano es el de las oposiciones binarias (Izadi & Saghaye-Biria, 2007). “Los objetos se entienden como lo que no son. Por lo tanto, un sistema dicotómico gobierna la formación del lenguaje y las numerosas posibilidades de

¹ Salvo aclaración en contrario, todas las citas textuales y parafraseadas serán traducciones realizadas por la autora de este trabajo.

² Aproximadamente uno de cada cinco musulmanes del mundo son árabes (y también hay cristianos árabes en muchos países árabes desde la época de Jesús). Las comunidades musulmanas más grandes viven en Indonesia, Bangladesh, Pakistán, India y Nigeria más que en Arabia Saudita, Egipto o Irán. Millones de musulmanes también viven en Europa y Estados Unidos, donde ahora representan la segunda y tercera religión más grande, respectivamente. Como resultado, las principales comunidades musulmanas de hoy no solo están en Dakar, Jartum,

significado están restringidas.” (Izadi & Saghaye-Biria, 2007, p. 143). Sin embargo, estas divisiones que han caracterizado fervientemente no solamente el lenguaje, sino también los asuntos globales y que identifican al Islam y al musulmán como un *otro* culturalmente peligroso o como un potencial enemigo, no son algo nuevo de la era post 9/11. La idea de que el Islam es medieval, peligroso, hostil y amenazante para *nosotros*, es una noción preexistente al 9/11 tanto en la cultura como en el sistema político occidental. La representación del Islam y del musulmán en Occidente tiende a limitarse a un marco estrecho de entendimiento, contribuyendo así a la discriminación y/o a una falta de comprensión entre las dos comunidades (Said, 1997 [1981]).

Según datos recolectados por el Pew Research Center, hasta 2015 se estima que el Islam tiene 1.8 billones de seguidores (el 24% de la población mundial)². Es la segunda religión más grande del mundo – después del cristianismo – y son el grupo religioso de más rápido crecimiento. El incremento de migración regional e internacional de musulmanes, en gran parte debido a la crisis de refugiados, la más grande después de la Segunda Guerra Mundial, combinado con el impacto del Estado Islámico (también denominado ISIS o ISIL) y otros grupos terroristas yihadistas que cometen actos de violencia, han llevado a la fe islámica al frente del debate político y social en muchos países (Lipka, 2017). En este contexto, este trabajo buscará aproximarse al rol que desempeñan los medios de comunicación occidentales en la fabricación de ideas y percepciones que se tienen sobre el Islam y el musulmán. Se intentará describir cómo los medios de comunicación, particularmente en Francia y en los Estados Unidos, construyen estas representaciones a través del lenguaje. Cabe destacar que es una investigación que se posicionará del lado de las narrativas mediáticas y no del lado de los efectos de los medios en el público.

A partir de un análisis discursivo de editoriales seleccionados de entre dos diarios estadounidenses, *The New York Times* y *The Wall Street Journal* (en adelante *NYT* y *WSJ*, respectivamente), y dos diarios franceses, *Le Monde* y *Le Figaro*, el objetivo de la investigación será examinar las diferencias y/o similitudes que surjan entre aquellos editoriales que se orienten hacia una ideología más liberal (*NYT* y *Le Monde*) y aquellos que se orienten hacia una ideología más conservadora (*WSJ* y *Le Figaro*). Tomar como objeto de estudio los editoriales es importante

²Aproximadamente uno de cada cinco musulmanes del mundo son árabes (y también hay cristianos árabes en muchos países árabes desde la época de Jesús). Las comunidades musulmanas más grandes viven en Indonesia, Bangladesh, Pakistán, India y Nigeria más que en Arabia Saudita, Egipto o Irán. Millones de musulmanes también viven en Europa y Estados Unidos, donde ahora representan la segunda y tercera religión más grande, respectivamente. Como resultado, las principales comunidades musulmanas de hoy no solo están en Dakar, Jartum, El Cairo, Damasco, Riad, Teherán, Islamabad y Kuala Lumpur, sino también en Londres, París, Roma, Berlín, Nueva York y Washington DC (Esposito, 2010, p. 11).

cuando se analiza la ideología detrás de los medios informativos ya que son expresiones de la postura ideológica más general de los dueños y directores del diario (Izadi & Saghaye-Biria, 2007). El género de los editoriales periodísticos es social y culturalmente relevante porque expresan opiniones e ideologías, y también porque desempeñan un rol en la formación y el cambio de la opinión pública, en el establecimiento de una agenda política e influyen en el debate y la acción social-política (van Dijk, 1996a). Las opiniones e ideologías expresadas en los editoriales están producidas por periodistas, que tanto como profesionales y como miembros de otros grupos sociales (ej. hombres, blancos, conservadores, etc.) manifiestan sus representaciones sociales compartidas (van Dijk, 1996a).

En primer lugar, se supondrá que los editoriales con tendencia conservadora (*WSJ* y *Le Figaro*) presentarán un grado mayor de islamofobia que aquellos editoriales con tendencia liberal (*NYT* y *Le Monde*). En un examen comparativo de la opinión pública en los Estados Unidos y Europa, Ogan et al. (2014) hallaron que las actitudes negativas hacia los musulmanes y el Islam se asocian de manera más fuerte y consistente con el conservadurismo político. Aquellos políticamente conservadores en los Estados Unidos, Francia, Alemania y España generalmente tienen una actitud más negativa hacia los musulmanes que los políticamente liberales, indicando que las percepciones de los musulmanes y el Islam están conectadas a ideologías políticas (Ogan et al., 2014). Es importante esclarecer algunos problemas que surgen con los términos ‘liberal’ y ‘conservador’, algo que si bien se realizará en mayor detalle más adelante en el trabajo, se resumirá brevemente a continuación. Por un lado, son conceptos que significan cosas distintas de acuerdo al contexto político, social y económico de cada país. Además, muchos investigadores “postulan que el significado de las etiquetas ideológicas y de auto identificación deben interpretarse dentro del contexto de dos dimensiones liberales/conservadoras: una económica y una social” (Conover & Feldman, 1981, p. 618). Y, por otro lado, existe la cuestión de los lazos simbólicos que aparecen en el mundo político, entre estas identificaciones ideológicas y aquellas identificaciones partidistas, que pueden superponerse en su significado (Conover & Feldman, 1981). Esto sugiere que por ejemplo, en los Estados Unidos, “las evaluaciones positivas de los conservadores están relacionadas con las evaluaciones positivas de los republicanos, y por lo tanto, puede haber cierta tendencia a que aquellos que se auto identifiquen como republicanos también se identifiquen como conservadores” (Conover & Feldman, 1981, p. 757).

En segundo lugar, se supondrá que los editoriales franceses (*Le Monde* y *Le Figaro*) presentarán, en general, un grado mayor de islamofobia que los editoriales estadounidenses (*NYT* y *WSJ*). “Diferentes países tienen diferentes circunstancias políticas y motivaciones, que

se reproducen y reconstruyen en sus instituciones ideológicas, incluidos los medios ... La imagen del Islam diferirá según esto y no puede unificarse bajo un discurso global como se imagina” (Poole, 2002, p. 18). Los medios franceses han tendido a señalar el anti-islamismo estadounidense, mientras se niegan a ver que es una cuestión que también atraviesa su propio país y todos los grupos sociales (Geisser, 2010). “Aunque Francia todavía no es un Estado islamófobo, la sociedad francesa está habitada por algunas tendencias islamofóbicas que viven en casi todos los grupos sociales” (Geisser, 2010, p. 42). Francia es un país que vive en una constante paradoja ya que el Islam está oficialmente institucionalizado pero también es una de las sociedades occidentales con las tendencias islamofóbicas más fuertes y recurrentes (Geisser, 2010, p. 45). Según Barreto y Rodríguez (2016), el problema en Francia radica en el choque entre los musulmanes en Francia – quienes arraigan fuertemente sus valores e identidad a su religión – y el laicismo y republicanismo francés. “El laicismo militante a la francesa con frecuencia entraña una conciencia militante de superioridad de la cultura laica moderna sobre las religiones consideradas arcaicas, lo que es una forma de dominación diferente a la explotación económica” (Touraine, 2006, p. 296). El establecido laicismo y nacionalismo, propios de una identidad francesa muy marcada, impide que se reconozcan a los musulmanes como parte de la sociedad (Barreto y Rodríguez, 2016).

El trabajo estará dividido en cinco capítulos. En el **Capítulo I**, se elaborará el marco teórico y se indagará en los estudios previos sobre los que se asienta la investigación. Se desarrollará principalmente el concepto de ‘orientalismo’, discutido por varios autores como la ideología que domina las relaciones de Occidente con el mundo islámico³, haciendo un marcado hincapié en la perspectiva de Said (2003 [1978], p. 12) quién define orientalismo como:

... una elaboración no solo de una distinción geográfica básica (el mundo está formado por dos mitades desiguales, Oriente y Occidente) sino también de toda una serie de "intereses" que, por medios tales como el descubrimiento académico, la reconstrucción filológica, el análisis psicológico, el escenario sociológico, no solo crea sino que también mantiene; es una cierta voluntad o intención de comprender, en algunos casos, controlar, manipular e incluso incorporar lo que es un mundo manifiestamente diferente (o alternativo y novedoso); es, sobre todo, un discurso que de ninguna manera está en relación

³ Algunos de los autores que discuten y sostienen esta visión son Edward Said (1978) en *Orientalism*; Sardar (1999) en *Orientalism*; Karim (2000) en *The Islamic peril: Media and global violence*; y Little (2002) en *American Orientalism: United States and the Middle East since 1945*.

directa y correspondiente con el poder político en bruto, sino que se produce y existe en un intercambio desigual con varios tipos de poder, conformado en cierto punto por el intercambio con el poder político (como con un establecimiento colonial o imperial), poder intelectual (como con las ciencias reinantes como la lingüística comparada o la anatomía, o cualquier ciencia política moderna), el poder cultural (como con ortodoxias y cánones de gusto, textos, valores) y el poder moral (como con ideas sobre lo que *nosotros* hacemos y lo que *ellos* no pueden hacer o entender como *nosotros*).

Se incluirá también el análisis de Said acerca de la cobertura mediática occidental del Islam, incorporando paralelamente conceptos de la teoría de encuadre propuesta por Entman (1993). En su libro *Cubriendo el Islam* (1997), Said explora la respuesta contemporánea occidental, específicamente estadounidense, al mundo islámico: un mundo percibido, desde principios de los años setenta, como inmensamente relevante y, sin embargo, antipáticamente problemático y preocupante. “Uno de mis argumentos aquí y en *Orientalismo* es que el término ‘Islam’ como se usa hoy, parece significar una cosa simple pero de hecho es parte ficción, parte etiqueta ideológica y parte denominación mínima de una religión llamada Islam” (Said, 1997, p. I). Además se hará un recorrido por las diferentes definiciones de islamofobia, un término problemático para definir pero necesario debido a las hipótesis que postula la investigación.

El **Capítulo II** estará dedicado al diseño de la investigación, en el que se explorará el enfoque metodológico: el análisis del discurso según Teun A. van Dijk. Este análisis de carácter cualitativo se realizará sobre los editoriales de los cuatro diarios de élite, mencionados anteriormente, recuperados de los sitios web oficiales de cada periódico durante el año 2015. Se ha seleccionado este año en particular ya que permite observar la influencia de episodios terroristas asociados a grupos extremistas yihadistas: el ataque contra Charlie Hebdo, una revista satírica francesa, el 7 de enero del 2015 y los múltiples ataques terroristas en París, la noche del 13 de noviembre del 2015. Además, se comentará un breve contexto acerca de los medios informativos elegidos y de sus respectivas orientaciones ideológicas. Los resultados y hallazgos que deriven de este estudio estarán detallados en el **Capítulo III**.

Finalmente, el **Capítulo IV** brindará el desenlace de esta disertación, en el que se discutirán los puntos de encuentro y desencuentro entre el discurso de los editoriales más liberales y los editoriales más conservadores. Para revelar de esta forma si efectivamente los medios conservadores presentan un discurso más islamofóbico – o como diría Said, una cobertura menos justa, equilibrada y responsable del Islam – que los medios liberales. Asimismo,

se revelará si los editoriales conservadoras y liberales en Francia presentan un grado mayor de islamofobia que los medios conservadores y liberales en los Estados Unidos. De esta manera, se volverá sobre las hipótesis iniciales del trabajo para verificar finalmente si el análisis las sostiene o si, por el contrario, deberían ser modificadas.



Universidad de
San Andrés

I. Marco teórico y revisión de literatura

Orientalismo

Orientalismo es un concepto polisémico e interdependiente que tiene, por un lado, un significado material, es la relación histórica y cultural entre Europa y Asia, una historia de más de 4000 años de antigüedad. Por otro lado, tiene un significado académico, es la disciplina científica occidental en la que se realizaban estudios de varias culturas y tradiciones orientales a principios del siglo XIX. Y por último, tiene un significado imaginario, es decir, atiende aquellas suposiciones ideológicas, imágenes y fantasías que tiene Occidente en relación a Oriente (Said, 2003 [1978]). Aquello que atraviesa estos tres aspectos del orientalismo es una división geográfica elemental que para Said es “menos un hecho de la naturaleza que una producción humana”, es como él lo ha llamado, una “geografía imaginativa” (Said, 1985). Para los propósitos de este trabajo, se considera de mayor relevancia ocuparse específicamente del significado imaginario. Sin embargo, esto no quita que se permanezca en constante diálogo con los otros enfoques. Como se mencionó anteriormente, orientalismo es un concepto de significados interdependientes y no sería posible hablar de uno sin los otros.

En esta aproximación al imaginario oriental, Said (2003) argumenta que el orientalismo es la creación de un otro idealizado, ya que se construye la imagen de un Oriente atemporal; de un Oriente que a diferencia de Occidente, no se desarrolla sino que se mantiene siempre igual. Es la construcción de una imagen ahistórica, como si Oriente fuera algo plácido, inmóvil y eterno. Los occidentales serán racionales, pacíficos, liberales, lógicos, capaces de mantener valores reales y no se sospechara de ellos, en cambio el árabe oriental, no será ninguna de estas cosas (Said, 2003, p. 49). Como desarrolla Eric R. Wolf en su libro *Europa y la gente sin historia* (2005 [1982]), Occidente ha postulado al resto del mundo como “primitivo”, como “sobrevivientes prístinos de un pasado intemporal”, “antecesores contemporáneos”, “pueblos sin historia” o “pueblos cuyas historias han permanecido congeladas (Wolf, 2005, p. 465). El orientalismo ve al Islam y a los musulmanes como una civilización inferior, intrínsecamente atrasada e irracional, poblada por gente violenta y salvaje que, paradójicamente, también es muy sensual, exótica y romántica (Allen, 2010, p. 31). Occidente necesitó construir al Oriente como su *otro* para construirse, a su vez, a sí mismo. Izadi y Saghaye-Biria (2007) refuerzan este punto citando a Ziauddin Sardar, quien argumenta que la dicotomía entre Occidente y Oriente es la fuerza vital de la auto identificación occidental (p. 143). El proceso de formación y mantenimiento de la identidad en cada cultura implica la existencia de un alter ego. En la autopresentación occidental, el

orientalismo se construye como su alter ego (diferente y competitivo) (Said, 1978; Izadi & Saghaye-Biria, 2007). Algunas de las etiquetas con las que se auto define Occidente son: oeste, democracia, trato justo, racionalidad, credibilidad y modernidad. Oriente (como alter ego de Occidente) entonces, se encasilla en lo opuesto: este, despotismo, crueldad, violencia, irracionalidad, engaño y arcaico (Izadi & Saghaye-Biria, 2007).

Peter Burke (2001) sugiere que cuando dos culturas se enfrentan se producen dos reacciones. La primera es “... negar o ignorar la distancia cultural ... El *otro* es visto como el reflejo del yo” (p. 155). Y la segunda, consiste en “... la invención consciente o inconsciente de otra cultura opuesta a la propia. De ese modo, convertimos en *otros* a nuestros congéneres” (p. 156). Cuenta Burke (2001), como ejemplo de esta segunda reacción, que *Le Chanson de Roland* (la Canción de Roldán), escrita en francés antiguo, “describía al Islam como una inversión diabólica del cristianismo, y presentaba una imagen de los musulmanes como adoradores de una trinidad infernal, compuesta por Apolo, Mahoma y cierto “Termagante”” (p. 156). Cuando se produce un encuentro entre diferentes culturas, las imágenes que una hace de la otra muy probablemente sean estereotipadas. Sin embargo, esto no quiere decir que el estereotipo sea completamente falso, “pero a menudo exagera determinados elementos de la realidad y omite otros” (p. 158). La gran mayoría de los estereotipos de los *otros* son negativos, hostiles, peyorativos o condescendientes. Aquellos estereotipos más crueles se basan en la suposición de que *nosotros* somos humanos y civilizados, mientras que el *otro*, es todo lo opuesto (Burke, 2001, p. 159).

En 1998, el profesor Sut Jhally de la Universidad de Massachusetts, realizó una entrevista documental a Edward Said en la que el mismo erudito describe el orientalismo como un lente distorsionador utilizado por Occidente para comprender Oriente. Lo define como la construcción de un *otro* (Oriente) que es de gran conveniencia para *uno mismo* (Occidente); como la fabricación cultural y social de un *otro* con fines principalmente de dominación. En Occidente, las ideas, las instituciones y las personas han logrado, mediante el consenso, el triunfo militar y el éxito económico, establecer como forma cultural una actitud condescendiente hacia otras culturas. En particular, cuando Occidente mira a Oriente, pareciera que se acercara a ese mundo desconocido y extraño a través de un marco estrecho de entendimiento, que es por sobre todas las cosas, un marco paternalista.

De acuerdo con Peter Burke (2001, p. 162), el término orientalismo era una palabra neutra que se utilizaba para designar aquellos estudios realizados por eruditos occidentales acerca de las culturas orientales. Sin embargo, el autor argumenta que durante los últimos años del siglo XX, con la aparición del libro *Orientalismo* de Said, hubo un cambio de significado con la palabra y se convirtió en un concepto peyorativo, en una “institución colectiva al servicio de un dominio

político y económico” (p. 168). “Lo que Said bautizó o rebautizó con el nombre de ‘orientalismo’ constituye un caso específico de un fenómeno mucho más amplio, a saber, la percepción estereotipada de una cultura por otra, o de los individuos de una cultura por los individuos de otra” (Burke, 2001, p. 163). De todas formas, lo que Said describe en *Orientalismo* no es solamente la construcción estereotipada de una cultura frente a otra, sino también, una situación de poder asimétrico en donde ambas culturas, la occidental y la oriental, no están en igualdad de condiciones. Es la fabricación estereotipada de una cultura dominante frente a la otra dominada.

Said (2003) sugiere que la durabilidad y fuerza que mantiene hasta el día de hoy la noción de orientalismo resulta de lo que Gramsci ha identificado como hegemonía cultural, es decir, del liderazgo y predominancia de una norma cultural por sobre otra (Said, 2003, p.7). “El poder de los grupos dominantes puede integrarse en leyes, reglas, normas, hábitos e incluso un consenso bastante general, y así tomar la forma de lo que Gramsci ha llamado ‘hegemonía’” (van Dijk, 2001, p. 355). La fabricación estereotipada de una cultura dominante (Occidente) frente a la otra dominada (Oriente) se perpetúa entonces por una hegemonía cultural establecida que esta especialmente favorecida por los medios de comunicación. Como dicen Izadi y Saghaye-Biria (2007) también en referencia a Gramsci, “los grupos gobernantes en las sociedades democráticas ganan dominio a través de un doble proceso de coerción y persuasión en el que los medios se encuentran entre las instituciones clave de persuasión en las sociedades modernas” (p. 142).

Pero la dominación cultural del concepto de orientalismo no se mantiene solo en Occidente sino que es también un sistema de pensamiento que se sostiene en Oriente. En otras palabras, el Oriente moderno participa – ya sea por consenso propio o por presiones económicas principalmente de los Estados Unidos – en su propia orientalización. El triunfo del orientalismo en Oriente también se debe al consumismo: el mundo árabe e islámico esta absorbido por una relación unilateral con el mercado occidental. Es una relación en la que Estados Unidos es un consumidor selectivo de petróleo y mano de obra barata, y los árabes son consumidores altamente diversificados de una amplia gama de productos occidentales, tanto materiales como ideológicos (Said, 2003, p. 324): “La paradoja de un árabe mirándose a sí mismo como un árabe en una película de Hollywood no es más que el resultado más simple de lo que me refiero” (Said, 2003, p. 325). A pesar de ser una indicación menor, es interesante mencionar también que hay miles de organizaciones en los Estados Unidos que investigan el Oriente árabe e islámico pero que no hay ninguna en Oriente que estudie a los Estados Unidos o al mundo occidental. El hecho de que exista una disciplina como el orientalismo sin un equivalente correspondiente en Oriente (un “occidentalismo”), sugiere la fuerza relativa que posee cada uno (Said, 2003, p. 204).

Es importante también distinguir que no es lo mismo el orientalismo francés o inglés, que el estadounidense. Francia e Inglaterra tuvieron un vínculo directo con Oriente, poseyeron grandes imperios musulmanes, desarrollando colonias en lugares como la India, Argelia o Indochina. Desde principios del siglo XIX hasta la Segunda Guerra Mundial, ambos países dominaron el Oriente y el orientalismo. En definitiva, al haber tenido colonias y menor distancia geográfica con esta parte del mundo, cuentan con una experiencia más real y cercana que aquella que históricamente ha tenido los Estados Unidos. Además, millones de musulmanes viven en la actualidad en Francia e Inglaterra, generando un choque de culturas concreto en la cotidianidad, un fenómeno que no ocurre con la misma magnitud en los Estados Unidos. Geisser (2010) cuenta que durante la Revolución Francesa el Islam no era una temática que particularmente atrajera a los intelectuales europeos. Sin embargo, la emergencia de nacionalismos e imperialismos europeos durante el siglo XIX suplantaron la tolerancia que se tenía hacia el Islam por una imagen oscurantista, arcaica y despótica de la religión. “El triunfo del eurocentrismo parecía legitimar la idea de superioridad de la civilización occidental por sobre el mundo árabe e islámico” (Geisser, 2010, p. 41).

Estados Unidos en cambio tiene un vínculo más reciente y menos directo con Oriente, pero no por eso, menos relevante. Se considera que el Islam entró en la conciencia de la mayoría de los estadounidenses en el momento que se lo relacionó con cuestiones de alto interés periodístico como el petróleo, Irán y la revolución islámica, Afganistán y el terrorismo (Said, 1997). “La ausencia en Estados Unidos, ya sea de un pasado colonial o de una atención cultural histórica del Islam, hace que la obsesión actual sea aún más peculiar, más abstracta, más indirecta” (Said, 1997, p. 13). A su vez, el hecho de que Israel – que es un estado judío, y a la vez, un estado occidental (auto declarado) en Medio Oriente – considere a todo el mundo árabe como su enemigo es una noción que indefectiblemente se traslada al orientalismo estadounidense (Said, 1997).

En otro orden de las cosas, es necesario remarcar que la perspectiva de orientalismo de Said, no está exenta de críticas. En referencia a esto, Poole (2002, p. 29) explica que el orientalismo tiene sus orígenes y ha sido mantenido por una enorme cantidad de obras académicas occidentales – desde la época pos Ilustración británica y francesa hasta la época de los estudios modernos de ciencias sociales angloamericanos – que han producido un discurso etnocéntrico específico que rodea al Oriente. Lo que Said juzga de estas obras, dice Poole, es la creación de un discurso que se ha naturalizado hasta el punto del conocimiento científico. Un discurso esencialista, reductivo y que permite grotescas generalizaciones culturales. Que consiste de un Oriente compuesto de despotismo, sensualidad, irracionalidad, atraso, degeneración,

desviación y barbarie, que es inmutable e incapaz de describirse a sí mismo. Poole (2002, p. 30) remarca que algunos orientalistas, que intentaban justificar y defender la integridad de sus trabajos, refutan la tesis de Said por la selectividad dentro del texto, por omisiones específicas y por la presentación de un discurso monolítico que suprime el espacio para oposiciones que provengan desde adentro de la tradición orientalista, desde enfoques más positivos y/o de resistencias externas.

Otros trabajos, también han criticado la metodología de Said por su anti fundacionalismo en la identificación de un discurso (Poole, 2002, p. 30). Como señala Turner (1989, p. 634), el principal problema con la crítica del orientalismo gira en torno a la epistemología. Es difícil enfrentar la cuestión del ‘verdadero Oriente’, particularmente si se adopta una posición anti fundacional en el discurso. Como las epistemologías posmodernas no prometen una ortodoxia alternativa y rechazan la posibilidad de descripciones ‘verdaderas’ del ‘mundo real’, es decir, como este escepticismo epistemológico no permite un discurso alternativo, entonces no tiene mucho sentido intentar reemplazar el discurso oriental con algún discurso mejorado o ‘correcto’ de Oriente. Según los críticos de Said, esta es una dificultad particular para el autor, ya que pareciera insinuar o recomendar una mejora en el relato del Islam. Sin embargo, Mani y Frankenberg, citados por Poole (2002, p. 30), contradicen esta postura remarcando que el propósito de Said no era evaluar la precisión de las representaciones orientalistas en relación a un Oriente ‘real’, sino elaborar el orientalismo en el contexto en el que surgió un discurso occidental sobre Oriente. En palabras de Poole (2002, p. 41), “Said sostiene que si bien no está sugiriendo que exista un Islam real para ser representado (ya que la religión misma siempre estará sujeta a interpretación), hay grados de conocimiento: bueno, malo, preciso e indiferente. Y que entonces es posible, bajo ciertas condiciones, conocer o representar al *otro* de manera justa.”

Cubriendo el Islam

El orientalismo es entonces un sistema de conocimiento multidisciplinario que presenta diferentes configuraciones de acuerdo a su origen de procedencia. A esto es necesario – y fundamental para los objetivos de este trabajo – agregar que en el mundo posmoderno, ha surgido una intensificación de los estereotipos adjudicados al Oriente a causa de los medios de comunicación.

La televisión, las películas y todos los recursos de los medios han forzado la información en moldes cada vez más y más estandarizados. En lo que

concierno a Oriente, la estandarización y los estereotipos culturales han intensificado la influencia de la demonología académica e imaginativa del siglo XIX del “Oriente misterioso” (Said, 2003, p. 26).

Como menciona Powell (2011, p. 93) en referencia a la teoría de Gitlin, los medios masivos de comunicación imparten ideología que esta creada y distribuida principalmente a través de encuadres, a través de cierta organización y presentación de la información. De acuerdo con Entman (1993), encuadrar “...involucra esencialmente selección y relevancia”. El objetivo de encuadrar es seleccionar algunos elementos de la realidad percibida y luego destacarlos en un texto comunicativo para promover “una definición de un problema en particular, una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación de un cierto tratamiento para el artículo descrito (Entman, 1993, p. 52). Entman sugiere que un encuadre incita a las audiencias a establecer conexiones asociativas entre un tema y ciertas consideraciones particulares relevantes para su definición, causa, implicación y tratamiento (Tewksbury & Scheufele, 2009). Si un encuadre enfatiza de distintas maneras que “el vaso esta medio lleno”, entonces se puede deducir – como lo sugiere la evidencia en las ciencias sociales – que muy pocos en la audiencia concluirán que “el vaso esta medio vacío” (Entman, 1993, p. 56). El encuadre entonces es el mecanismo por el cual los medios de comunicación construyen asociaciones entre conceptos y que en última instancia influye a las audiencias. “Ellos [los medios] eligen imágenes y palabras que tienen el poder de influir en cómo las audiencias interpretan y evalúan cuestiones y políticas” (Tewksbury & Scheufele, 2009, p. 17).

La formación de noticias y de opiniones en la sociedad en general, opera entonces dentro de encuadres, de acuerdo a normas y convenciones y más evidente aún, de acuerdo a intereses que promueven algunas imágenes de la realidad más que otras (Said, 1997). La prensa, la radio, la televisión, etc., no ocurren en un mundo natural, sino en un mundo construido. Las noticias y las opiniones son el resultado de la voluntad humana, de la historia, de las circunstancias sociales, las instituciones y las convenciones de cada profesión. Un gran porcentaje de la cobertura mediática refuerza una imagen negativa del Islam y del musulmán, tendiendo a encuadres reduccionistas y a asociaciones creadas deliberadamente, como por ejemplo, que el Islam y el fundamentalismo son esencialmente la misma cosa. La aplicación infundada de la palabra ‘terrorismo’ al ‘Islam’ es caracterizar la religión irresponsablemente (Said, 1997, p. xxix). Como dicen Tewksbury y Scheufele (2009), es posible entonces, que en algunas situaciones, una sola palabra afecte las cogniciones, creencias y actitudes de la mayor parte de la audiencia. En el libro de Nathan Lean, *The Islamophobia Industry*, John L. Esposito explica que muchas veces el Islam es

visto como la causa y no como el contexto para el radicalismo, el extremismo y el terrorismo. Es más fácil culpar al Islam como causa del terrorismo que explicar los problemas políticos que atraviesa gran parte del mundo islámico, como por ejemplo, los fracasos que atraviesan los gobiernos y sociedades musulmanas, la política exterior estadounidense de intervención y dominio, el apoyo occidental para regímenes autoritarios, la invasión y la ocupación de Irak, o el apoyo a las guerras de Israel en Gaza y en el Líbano (Esposito, 2012).

A pesar de que puedan existir encuadres más positivos, editoriales más balanceadas y profesionales de la comunicación más críticos y justos a la hora de cubrir el mundo islámico, la imagen del Islam suele enmarcarse dentro de generalizaciones del tipo más irresponsable (Said, 1997). “Los reportajes contemporáneos que incluyen imágenes del terrorista musulmán moreno con turbante o la mujer musulmana oprimida por su velo, y fracasan en rechazar la homogeneización del Islam y los musulmanes, aprovechan y refuerzan esta larga historia del discurso orientalista” (Ewart & O’ Donnell, 2018, p. 23). En palabras de Said, las representaciones uniformes, reductivas y monocromáticas que se construyen del Islam, se han convertido en la última forma aceptable de denigración de una cultura extranjera en Occidente. Lo que se dice acerca de la mente, el carácter, la religión o la cultura musulmana en su conjunto, no se podría decir hoy en día en los medios principales de ningún otro grupo religioso, cultural o demográfico en el mundo (Said, 1997). También es cierto que “el mercado para las representaciones de un Islam monolítico, enfurecido, amenazante y de esparcimiento conspirativo, es más grande, más útil y capaz de generar más entusiasmo, ya sea con propósitos de entretenimiento o de movilizar pasiones contra un nuevo demonio extranjero” (Said, 1997, p. xxviii).

Islamofobia: un término problemático

El término islamofobia apareció en el discurso contemporáneo con la publicación del informe *Islamophobia: A Challenge for Us All* redactado por *The Runnymede Trust* (1997), un *think tank* (laboratorio de ideas) británico especializado en cuestiones de diversidad étnica y racial, que definió islamofobia como “hostilidad infundada hacia el Islam” (p. 4). El informe influyó significativamente en la manera en que se entendía la islamofobia y también se aseguró que esta recibiera reconocimiento público y político (Allen, 2010). Esta primera aproximación a definir el concepto, generó críticas por su cláusula de escape – hostilidad infundada – y ha sido rotundamente denunciada como “una práctica de corrección política por parte de políticos y eruditos que quieren reservar su derecho de crítica hacia los islamistas (o musulmanes, o al

islam)” (Shryock, 2010, p. 4). “Lo que es infundado para uno puede no ser necesariamente infundado para otro, dando como resultado una situación en la que las subjetividades individuales, grupales o comunitarias prevalecen sobre una objetividad algo invisible y difícil de establecer” (Allen, 2010, p. 128). Además, en este informe la islamofobia se reduce a un fenómeno demasiado simplista y superficial, definido más por las características de las víctimas que por la motivación y el propósito de los perpetradores mismos (Allen, 2010, p. 80).

Como señala Bleich (2012, p. 181) acerca de otras aproximaciones al término, hay una significativa variación en la determinación específica de la islamofobia. Algunos autores como Fred Halliday, despliegan el término sin necesariamente definirlo y otros autores, como Gottschalk y Greenberg, utilizan caracterizaciones muy imprecisas, estrechas y genéricas. Lee et al. y Abbas, definen la islamofobia solamente en relación al miedo o el temor dirigido al Islam y/o a los musulmanes; para Zúquete y Semati, implica más que miedo y se dirige exclusivamente al Islam y no a los musulmanes – incluso se excluye el miedo de la definición, ya que se lo define como una sola concepción unificada y negativa de un Islam ‘esencializado’, que es considerado incompatible con los euroamericanos; según Stolz, el rechazo del Islam o de los musulmanes puede extenderse más allá de los procesos de pensamiento para trasladarse a acciones concretas. A su vez, Bleich (2012) entiende la islamofobia como “actitudes y/o emociones negativas indiscriminadas dirigidas al Islam o a los musulmanes” (p. 182). En primer lugar, “actitudes y/o emociones negativas” – como pueden ser aversión, ansiedad, rechazo, desprecio, miedo, disgusto, ira y hostilidad – permite dar una noción del amplio rango de actitudes y emociones negativas que pueden constituir la islamofobia. En segundo lugar, “indiscriminadas” porque abarca evaluaciones negativas aplicadas indiferenciadamente a todos o la mayoría de los musulmanes y a todos o la mayoría de los aspectos del Islam. Y finalmente, “dirigidas al Islam o a los musulmanes”, sugiere que el objeto puede ser tanto la doctrina religiosa como sus seguidores. De esta manera, se “reconoce la naturaleza multidimensional de la islamofobia” (Bleich 2012, p. 182).

El principal problema con el término islamofobia es que puede llevar a la siguiente asociación errónea y distorsionadora: que existe solamente un Islam homogéneo y uniforme al cual se dirige la fobia (Halliday, 1999). “Islamofobia, como el discurso colonial de su predecesor, el orientalismo, no permite diversidad; las contradicciones y tensiones semióticas son ignoradas ya que el modelo etnocéntrico homogeneizador de la alteridad asume que solo hay una interpretación del Islam” (Saeed, 2007, p. 457). En palabras de Saeed (2007), lo que Halliday señala es que el concepto es inexacto debido a su cualidad universal y que además, la utilización del mismo sugiere miedo hacia el Islam como religión y no miedo a las personas que lo siguen.

“Varios autores han criticado el término porque se ha aplicado a fenómenos ampliamente divergentes, ya que implica miedo al Islam como fe cuando el verdadero problema es la estereotipación negativa de los musulmanes como personas” (Bleich, 2012, p. 181). Halliday (1999) expresa que el Islam como religión, o como fe, ha sido en el pasado el enemigo del mundo occidental europeo – las Cruzadas y la Reconquista son algunos ejemplos. Allen (2010, p. 26) también relata que, por un lado, el Islam era una ideología religiosa y social, considerada capaz de desafiar la estabilidad relativa de Europa. Y por otro lado, era una religión proselitista, que tenía la capacidad de desafiar la ascendencia de la Iglesia Romana, así como la expansión del cristianismo. Para Allen (2010), sería demasiado simplista explicar la islamofobia como una mera consecuencia de una historia diametralmente opuesta con Occidente. Si bien se debe reconocer el legado de la historia, es necesario identificar la islamofobia también como un fenómeno nuevo y contemporáneo (Allen, 2010, p. 65). Siguiendo con Halliday entonces, en la actualidad, el Islam no presenta una amenaza real en ganar grandes sectores de la sociedad europea a su fe. El enemigo entonces no es una fe o una religión, sino personas: los musulmanes. “De ahí, que el término más preciso [según Halliday] no es islamofobia sino anti musulmán” (Halliday, 1999, p. 898).

Islamofobia es sin dudas un término problemático que presenta dificultades en su definición y aplicación. Debido a su imprecisión y carga política muchos autores consideran evitarlo por completo. Sin embargo, para poder llevar adelante el siguiente trabajo se ha seleccionado una definición extensa, detallada y algo engorrosa, pero a su vez también, adecuada, útil y pertinente para el análisis. Allen (2010) propone pensar la islamofobia “no tanto como una acción específica, práctica, discriminación o prejuicio, sino más exactamente como el significado diseminado – como una ideología – que posteriormente forma, determina e inicia las acciones, prácticas, discriminaciones y prejuicios” (p. 169). A partir de esto, la definición que detalla el autor es la siguiente:

una ideología, parecida en teoría, función y propósito al racismo y otros fenómenos similares, que sostiene y perpetúa un significado de evaluación negativa sobre los musulmanes y el Islam en el escenario contemporáneo, de manera comparable a lo que ha sido históricamente pero no necesariamente como un continuo. Consecuentemente influyendo e impactando en la acción social, la interacción, respuestas y demás, formando y determinando la comprensión, las percepciones y actitudes en el consenso social – los lenguajes compartidos y los mapas conceptuales – que informan y construyen el

pensamiento sobre los musulmanes y el Islam como un *otro*. Como consecuencia de esto, las prácticas de exclusión – prácticas que perjudican, prejuzgan o discriminan a los musulmanes y al Islam en la esfera social, económica y política; incluyendo la sujeción a la violencia – están en evidencia. Sin embargo, para que exista la islamofobia, algún elemento aceptado como ‘musulmán’ o ‘islámico’ – ya sea explícito o implícito, expresado abiertamente u encubierto, o simplemente matizado a través de significados que son teológicos, sociales, culturales, raciales, etc., que por momentos ni siquiera designan o identifican a los ‘musulmanes’ o al ‘Islam’ – debe estar presente (Allen, 2010, p. 190).

Revisión de literatura: el Islam, los musulmanes y los medios

Después del 9/11, el interés en la comunidad de investigación por la representación del Islam y el musulmán en los medios de comunicación incrementó significativamente. No obstante, esto no quiere decir que no haya sido objeto de estudio previo a este suceso (Ewart & O’ Donnell 2018). El trabajo de Said (1997), *Cubriendo el Islam* – definitivamente uno de los más influyentes de la era anterior al 9/11 –, explora cómo los medios de comunicación y los expertos determinan nuestra visión del resto del mundo, particularmente del mundo islámico. Said identifica la Revolución Iraní en 1979, específicamente la Crisis de los Rehenes en Irán en 1981, como un momento significativo para Occidente por haber consolidado las manifestaciones ya existentes del discurso orientalista y por haber sido el punto a partir del cual la cobertura mediática del Islam aumentó dramáticamente. Como también menciona Allen (2010, p. 41), la Revolución se convirtió en el origen y el punto de referencia contra el cual se desarrollaron las representaciones contemporáneas negativas y estereotípicas del Islam y de los musulmanes. A su vez, Poole (2002, p. 42) comenta acerca del trabajo de Said, que la erradicación de cualquier contexto social o histórico, la ignorancia, la hostilidad cultural y el odio racial no permiten que el Islam y el musulmán sean conocidos, sino que están ‘cubiertos’. Asimismo, Brown (2006) comparó discursos dominantes, narrativas mediáticas y representaciones del Islam entre Francia e Inglaterra antes del 9/11, demostrando que las representaciones mediáticas occidentales del Islam y del musulmán eran “sofisticadas, diversas e históricamente fluidas antes del 11 de septiembre” (p. 310). Revelando también que hubo un cambio de paradigma “desde un estereotipo exótico y sensual del Islam a un estereotipo del fanatismo musulmán (prominente en

el caso Rushdie, por ejemplo) que preparó el terreno para las respuestas al 9/11” (Brown, 2006, p. 297).

En su libro *Reporting Islam*, Poole (2002) exploró cuantitativa y cualitativamente la representación de los musulmanes británicos en medios británicos durante la década de los 90. En otra oportunidad, Poole (2006) analizó los efectos del 9/11 y la guerra en Irak sobre la cobertura mediática de musulmanes británicos, comparando dos diarios británicos de gran tirada desde 1994 al 2003, concluyendo que hubo “una continuación en el marco informativo de los musulmanes británicos desde 1994” (p. 101). Implicando que desde antes del 9/11 ya se representaba al Islam y al musulmán como una amenaza a la seguridad y a los valores dominantes de Occidente. La publicación *Mutual Misunderstandings?* (2009), analiza el Islam y el musulmán en los medios en cinco casos distintos, desde Francia y Alemania a Bosnia Herzegovina, Turquía y Egipto. Deltombe, uno de los autores en esta publicación, sugiere que el punto de ruptura en Francia con respecto a la cobertura del Islam y el musulmán no fue el 9/11 sino eventos que sucedieron en la década de 1980. En primer lugar, la Revolución Iraní en 1979 provocó un aumento masivo del interés por el Islam en los debates de los medios de comunicación franceses; en segundo lugar, el caso Rushdie⁴ en 1989 también tuvo incidencia en la creación de un nuevo conjunto de condiciones para el debate; en tercer lugar, la transformación de la industria de los medios de comunicación franceses, como el comienzo de las transmisiones privadas de televisión también reconfiguró la representación del Islam; y finalmente, la guerra civil en Argelia generó una tendencia en el debate público francés de dar sentido al Islam a través de sus manifestaciones más extremas e incluso se lo hay llegado a equiparar con un fascismo que debiera ser contrarrestado por una *résistance*.

La mayoría de los estudios realizados post 9/11 se han enfocado en las representaciones negativas del Islam y del musulmán en diferentes países y en diferentes medios de comunicación. Moore, Mason y Lewis (2008) por ejemplo, se focalizaron en la cobertura cotidiana de los musulmanes británicos, encontrando que “independientemente del tono de la cobertura, los contextos en los que se informa acerca de los musulmanes o del Islam suelen ser negativos” (p.

⁴El caso Rushdie fue la reacción agitada y frecuentemente violenta por parte de los musulmanes a la publicación de la novela de Salman Rushdie, *The Satanic Verses*, publicada en 1988. La protesta contra la novela empezó por el título en sí. El título se refiere a una leyenda de Mahoma, en la que supuestamente el profeta pronunció unos versos como parte del Corán y luego fueron rectificadas sobre la base de que había sido el diablo en realidad quién le había enviado esos versos para engañarlo y hacerle creer que venían de Dios. Muchos musulmanes acusaron a Salman Rushdie de blasfemia o incredulidad y en 1989, el ayatolá Ruhollah Jomeini de Irán emitió una fetua (*fatwa*), un pronunciamiento legal en el islam, ordenando que se matara al autor. (Recuperado en: https://en.wikipedia.org/wiki/The_Satanic_Verses_controversy#Controversial_elements_of_The_Satanic_Verses).

21). Powell (2011) reveló un “patrón de cobertura mediática del terrorismo que alimenta al orientalismo y a una cultura de temor al Islam, al mismo tiempo que realza a los Estados Unidos como una buena nación cristiana” (p. 105). Veinticinco años después del 9/11, Nacos y Torres-Reyna escribieron *Fueling Our Fears: Stereotyping, Media Coverage, and Public Opinion of Muslim Americans*. La investigación se centra principalmente en la cobertura mediática de los musulmanes estadounidenses. A excepción de los meses inmediatamente después de los atentados del 9/11, la mayor parte de su análisis demuestra que la imagen representada de los musulmanes estadounidenses por parte de los principales medios, ha sido abrumadoramente negativa y ha tenido importantes implicaciones en la formación de la opinión pública y políticas gubernamentales (Al-Arian, 2007, p. 468).

Otro problema que se ha identificado es que los medios de comunicación occidentales tienden a informar historias sobre musulmanes de manera tal que se los posiciona como *otros* y como ajenos a las sociedades occidentales, incentivando el aislamiento y la división social (Ewart & O’Donnell 2018). Al respecto Saeed (2007) sugiere que los musulmanes británicos son presentados como un otro extraño en la prensa británica y que esta tergiversación puede estar vinculada al desarrollo de la islamofobia. Algunos estudios también han observado que el Islam y sus seguidores son tratados homogéneamente y reflejados como lo opuesto a Occidente (Saeed 2007). Akbarzadeh y Smith (2005) por ejemplo, analizaron la tendencia de los medios australianos a homogeneizar el Islam y los musulmanes, de manera tal que se refuerza la dicotomía de *ellos* y *nosotros*, a menudo con un trasfondo racial. El informe realizado por *The Runnymede Trust* (1997) y el trabajo de Halliday (1999), ya mencionados anteriormente, son algunos ejemplos adicionales de la homogeneización bajo la cual se sintetiza cómo “billones de musulmanes, divididos en más de 50 estados, y en una multiplicidad de etnicidades y grupos sociales, se relacionan con el mundo contemporáneo, entre sí y/o con el mundo no musulmán” (Halliday, 1999, p. 893).

Dentro del análisis de editoriales, los encuadres y las temáticas que se utilizan para expresar un punto de vista al público, se pueden destacar tres investigaciones de relevancia para este trabajo. Caminos-Marcet, J. M., Armentia-Vizuet, J. I., y Marín-Murillo, M. F. (2013) examinaron los editoriales de todas las posiciones e ideologías políticas de la prensa vasca para evaluar la evolución del tratamiento editorial del terrorismo perpetrado por ETA⁵. Atai y Mozaheb (2013) analizaron la representación del programa nuclear de Irán en los editoriales de la prensa británica mediante el análisis crítico del discurso sobre dos dimensiones: el título y el cuerpo del texto. Los autores sostienen que la elección por parte de los editores de un tema, una

⁵ Euskadi Ta Askatasuna, organización terrorista de origen vasco.

historia o incluso una fotografía suceden bajo la consideración de varios factores que técnicamente se llaman sesgos, "... hay un proceso de selección y transformación en la redacción de noticias y un evento simple se puede ver a través de diferentes perspectivas." (Atai & Mozaheb, 2013, p. 16). Por último, Izadi y Saghaye-Biria (2007) llevaron adelante un análisis del discurso sobre los editoriales de diarios estadounidenses de élite: *NYT*, *WSJ* y *The Washington Post*, utilizando el concepto de cuadrado ideológico de van Dijk (1996b). Se denomina cuadrado ideológico porque está compuesto de cuatro dimensiones que "actúan como justificación para la presencia de desigualdad en la sociedad al polarizar grupos de pertenencia y no-pertenencia mediante un doble proceso de énfasis y mitigación." (Izadi & Saghaye-Biria, 2007, p. 144). En palabras de van Dijk (1996b), el cuadrado ideológico es una estrategia que 1) resalta *nuestras* buenas propiedades/acciones, 2) resalta las malas propiedades/acciones de *ellos*, 3) mitiga/atenua *nuestras* malas propiedades/acciones y 4) mitiga/atenua las buenas propiedades/acciones de *ellos*.



Universidad de
San Andrés

II. Diseño de la investigación

El análisis de discurso

Volviendo a las hipótesis que se presentaron al inicio de este trabajo, se presupone por un lado, que las representaciones del musulmán y del Islam presentes en el discurso editorial periodístico de orientación más conservadora (*WSJ* y *Le Figaro*) presentarán un grado mayor de islamofobia que el discurso editorial periodístico de orientación más liberal (*NYT* y *Le Monde*). Y, por otro lado, también se presupone que las representaciones del musulmán y del Islam en el discurso editorial de los medios informativos franceses (*Le Monde* y *Le Figaro*) presentarán un grado mayor de islamofobia que el discurso editorial de los medios informativos estadounidenses (*NYT* y *WSJ*). Es necesario ahora hacer una aclaración conceptual, el término ‘representación(es)’ se entiende de la manera definida por Poole (2002), como “el proceso social de combinar signos para producir significados” (p. 23). Las representaciones no son procesos transparentes en los que se presenta una realidad objetiva. Las noticias filtran la realidad a través de marcos interpretativos, formas de ver y definir el mundo (Poole, 2002, p. 23).

Sin embargo, el objetivo de explorar estas hipótesis no es buscar una alternativa o una realidad más probable, u objetiva, del Islam y del musulmán, sino extraer y analizar las construcciones discursivas dentro de las noticias, que están relacionadas a procesos de construcción ideológica ahogadas en relaciones de poder, ya que “quienes poseen las estructuras tienen el poder de representar a la sociedad de acuerdo a sus propias normas y valores” (Poole, 2002, p. 23). Foucault conceptualizó el discurso “como la producción de conocimiento a través del lenguaje que tiene una voluntad de poder” (Poole, 2002, p. 101). Un poder ejercido por aquellos que producen el discurso por sobre aquellos que son ‘conocidos’ a través del discurso.

El enfoque metodológico aplicado en esta investigación es el análisis del discurso entendido de la manera que propone van Dijk. El autor sugiere tratar el discurso mediático, y específicamente el discurso noticioso, como un discurso propio: “... deben ser considerados como tipos particulares del uso del lenguaje o del texto y como un determinado tipo de práctica sociocultural.” (van Dijk, 2009 [1988], p. 1). Como dice Fowler (2013 [1991]),

Las noticias son una representación del mundo a través del lenguaje; como el lenguaje es un código semiótico, impone una estructura de valores – de origen social y económico – sobre lo representado; y así, inevitablemente, las noticias, como cualquier otro discurso, modelan constructivamente aquello de lo que

hablan. [Las noticias] no son un reflejo, exento de valores, de los hechos (p. 4).

No hay que tratar a las noticias como mensajes transparentes cuyos contenidos pueden ser analizados de manera superficial y cuantitativa, sino que se debe examinar sus complejas estructuras y estrategias, así como también, su relación con el contexto social (van Dijk, 2000, p. 33). El discurso no es simplemente una estructura textual (o dialógica) aislada, sino más bien un “evento comunicativo complejo que también incorpora un contexto social” (van Dijk, 2009, p. 2). El análisis del discurso tiene la ventaja de poder tomar en cuenta, y a la vez, revelar procesos sociales, ya que incorpora todos los aspectos de la comunicación: el autor del texto, y por lo tanto, su intención, su autoridad y su audiencia (Poole, 2002, p. 102). Aquello que sustenta teóricamente este procedimiento es que “los aspectos de las características lingüísticas, tanto sintácticas como semánticas, contienen un significado ideológico” (Poole, 2002, p. 103).

Un análisis discursivo buscará entonces describir, sistemáticamente las diversas estructuras y estrategias de un texto (o una conversación) y relacionarlas con elementos del contexto social o político. Estas estructuras y estrategias deben analizarse a partir de varios niveles de descripción. Los lingüistas modernos van más allá del nivel de la microestructura, aquel de las palabras o grupo de palabras u oraciones aisladas, y estudian también el significado de oraciones o secuencias de oraciones y su rol en el texto como un todo (van Dijk, 2000, p. 40). Se toman en cuenta propiedades más complejas y de más alto nivel como las relaciones de coherencia e implicación entre oraciones; el asunto general del texto; la organización global esquemática convencional o la superestructura del discurso de la noticia, es decir, la organización y clasificación del contenido; las dimensiones estilísticas; y las figuras retóricas – metáforas, eufemismos, hipérboles, etc. (van Dijk, 2009).

En *New(s) Racism: A Discourse Analytical Approach*, van Dijk (2010) busca comprender cuál es el rol de los medios y de las noticias, en particular, en la reproducción de inequidades raciales y étnicas (p. 33). Debido a su naturaleza a menudo sutil y simbólica, muchas formas de racismo son discursivas. Están expresadas, promulgadas y confirmadas por texto (o por conversación) – ya sea por conversación cotidiana, políticas, leyes, debates, propaganda política, artículos académicos, películas, programas televisivos y/o como se analizará específicamente en este trabajo, por las noticias, entre otros géneros (van Dijk, 2000, p. 34). Se tomará entonces como punto de referencia este trabajo de van Dijk para examinar en más detalle cómo el discurso mediático, en particular a través de las noticias y la producción de noticias, establece representaciones, en mayor o menor medida, islamofóbicas. Aquello que permite tomar este

trabajo de van Dijk como referencia es la similitud que se presenta entre el racismo y la islamofobia en cuanto a su teoría, función y propósito – mencionado en la sección anterior.

Como el análisis del discurso se realizará sobre los editoriales, un género específico dentro del discurso mediático, es importante dedicarle unas palabras. Van Dijk (1996) sugiere que son un tipo de discurso de opinión pública y su influencia se basa en el efecto que tienen sobre las élites. De acuerdo a investigaciones críticas de los medios, las opiniones de los diarios no pueden ser completamente inconsistentes con otras instituciones de élite y de hecho los procesos de influencia entre uno y otro son mutuos (van Dijk, 1996a). La opinión editorial es institucional y no personal, es la opinión del diario aún cuando esté escrita por un solo editor. Es importante destacar entonces que las opiniones específicas que se formulen sobre eventos específicos tenderán a derivar de representaciones sociales más que de la opinión personal del periodista/editor (van Dijk, 1996a). “... los editoriales son ‘impersonales’, se centran en eventos públicos (noticias) y respaldan las opiniones generales (sociales, económicas, culturales o políticas), usualmente compartidas con otras élites.” (van Dijk, 1996a, p. 19). En general, se pueden esperar al menos tres categorías esquemáticas en un editorial. En primer lugar, un resumen del evento informativo. En segundo lugar, una evaluación del evento, especialmente de acciones y de sus actores. Y finalmente, una conclusión pragmática, ya sea en forma de recomendación, consejo o advertencia (van Dijk, 1996a).

La dimensión liberal-conservador: una aclaración conceptual

Los términos ‘liberal’ y ‘conservador’, utilizados en este trabajo como etiquetas ideológicas para adjetivar los editoriales de los periódicos y por extensión al medio informativo en general, presentan algunos problemas conceptuales que deben ser resueltos antes de avanzar. El pensamiento ideológico es una forma de pensamiento deductivo en el que actitudes específicas derivan de principios abstractos, implicando una relación lógica entre la auto identificación ideológica y actitudes políticas o posiciones específicas frente a políticas (Fuchs & Klingemann, 1990, p. 204). “Los principios abstractos como la dimensión izquierda-derecha y la dimensión liberal-conservador generalmente se consideran instrumentos que los ciudadanos pueden usar para orientarse en un mundo político complejo” (Fuchs & Klingemann, 1990, p. 203). En los países europeos, particularmente en Francia, domina la dimensión de izquierda-derecha y en los Estados Unidos domina la dimensión liberal-conservador. De acuerdo con Fuchs & Klingemann (1990), ambas dimensiones se pueden ver como equivalentes funcionales debido a su naturaleza como medios de orientación. Sin embargo, ver ambas dimensiones como

equiparables puede ser confuso y problemático ya que el esquema de izquierda-derecha no es tan fácil de interpretar en los Estados Unidos como lo es en Europa. Así como tampoco es fácil de interpretar el esquema liberal-conservador en Europa a diferencia de Estados Unidos. Fuchs & Klingemann (1990) sostienen que en los Estados Unidos, la asociación del partido demócrata y republicano con la izquierda y derecha respectivamente, es totalmente ambigua. Los autores han encontrado en su investigación que “los objetos políticos centrales, como los principales partidos políticos, apenas se representan en el espacio semántico de izquierda-derecha” (p. 225) y que “la asociación de estos partidos con estos símbolos no está clara, entonces estos son más indicios de que el esquema izquierda-derecha no puede considerarse como medio de comunicación política generalizado en los Estados Unidos” (p. 225).

Según Lakoff (2002 [1996]), “La política estadounidense contemporánea se trata de la cosmovisión. Los conservadores simplemente ven el mundo de forma diferente que los liberales, y ambos a menudo tienen dificultades para entender con precisión cuál es la cosmovisión del otro” (p. 11). Conover & Feldman (1981) argumentan que los liberales y los conservadores ven el mundo político no necesariamente desde distintos lados de la misma moneda sino más bien desde la perspectiva de monedas completamente distintas (p. 624).

La premisa básica que subyace nuestro modelo es que la autoubicación ideológica está determinada directamente por la evaluación individual de los dos principales grupos ideológicos: liberales y conservadores ... tanto los factores cognitivos como los símbolos políticos pueden influir en las actitudes hacia los liberales y los conservadores, y por lo tanto, en la autoidentificación ideológica (Conover & Feldman, 1981, p. 624)

La investigación de Conover & Feldman (1981), basada en el *National Election Study* de 1976 y 1978 en los Estados Unidos, encontró que “en su mayor parte, es probable que los conservadores se identifiquen a sí mismos como conservadores por razones bastante diferentes a los liberales que se auto identifican como liberales” (p. 636). El símbolo político del capitalismo, por ejemplo, es el determinante más crítico de las actitudes hacia a los conservadores y es uno de los menos determinantes para las evaluaciones de los liberales. En otras palabras, lo que dicen los autores es que los liberales y conservadores tienen perspectivas políticas distintas que no son simplemente imágenes especulares el uno del otro.

El término 'liberal' es utilizado frecuentemente en la discusión política y se refiere a una gran variedad de posiciones ideológicas. Existe un tipo de liberal "social" o "de izquierda" que favorece "una generosa provisión y redistribución de bienestar" (Rooksby, 2011). Y existe otro tipo de liberal "económico" o "clásico", que prefiere la economía de *laissez-faire* y un estado mínimo de intervención (Rooksby, 2011). Si se toma en cuenta el panorama político de los Estados Unidos, la cuestión se complejiza aún más ya que el término liberal suele ser intercambiable con *left winger* (de izquierda). Más confuso aún, los conservadores estadounidenses son partidarios del libre mercado, es decir, que son liberales económicos (Rooksby, 2011). Lakoff (2002) hace una distinción entre liberalismo político y liberalismo teórico clásico. Por un lado, el liberalismo teórico clásico es aquel de una larga historia en el que se piensa al individuo como un ser libre, un actor racional autónomo que persigue su propio interés (p. 19). Por otro lado, el liberalismo político "caracteriza el conjunto de posiciones políticas respaldadas por personas que se autodenominan 'liberales' en nuestro discurso político cotidiano: apoyo a programas sociales; ambientalismo; educación pública; igualdad de derechos para mujeres, homosexuales y minorías étnicas; acción afirmativa; la posición pro aborto; etc." (Lakoff, 2002, p. 21).

Conover & Feldman (1981) hallaron que "las actitudes positivas hacia los liberales fueron principalmente una función de los sentimientos positivos hacia los símbolos de la izquierda radical y reformista" (p. 634). Mientras que los sentimientos negativos hacia el símbolo del capitalismo y hacia una perspectiva liberal tradicional sobre cuestiones económicas también fueron significativos determinantes de las actitudes hacia los liberales (p. 635). Parte de la investigación requería que los encuestados definan en sus palabras las dimensiones liberal-conservador respondiendo a la siguientes preguntas: "¿qué tipo de cosas tienes en mente cuando dices que alguien tiene una orientación política liberal? Y, ¿qué tienes en mente cuando dices que alguien tiene una orientación política conservadora?" (p. 638). Los encuestados que se auto-identificaron como liberales hicieron uso reiterado de cuatro categorías para definir la etiqueta 'liberal': cambio, recientes cuestiones sociales, igualdad y preocupación con problemas. Lo más notable fue el hallazgo de que "el punto de vista liberal estaba dominado por una preocupación por el cambio ... y recientes problemas sociales" (Conover & Feldman, 1981, p. 640).

La etiqueta 'conservador'

Distinguir el conservadurismo de 'la derecha' es necesario ya que 'la derecha' significa distintas cosas en distintos contextos y países. 'La derecha' puede hacer referencia al neo liberalismo por ejemplo, que poco tiene en común con el conservadurismo (Giddens, 1994). "Si conservador significa algo, significa el deseo de conservar, y específicamente la conservación de la tradición, como la sabiduría heredada del pasado" (Giddens, 1994, p. 9). En muchos países europeos, el conservadurismo sugiere una fuerte influencia política del catolicismo mientras que en los Estados Unidos sugiere una postura agresivamente pro capitalista, en gran parte debido a la ausencia de un partido socialista importante (Giddens, 1994). El pensamiento conservador ha estado abierto a críticas que sostienen que no es más que la ideología de la clase dominante ya que al defender la resistencia al cambio, legitima el *status quo* y protege los intereses de los grupos dominantes o de élite (Heywood, 2000, p. 37).

Conover & Feldman (1981) observaron que las evaluaciones positivas de los conservadores fueron altamente influenciadas por un sentimiento positivo hacia el símbolo del capitalismo y un sentimiento positivo hacia el *status quo* y los símbolos de control social. Una postura conservadora sobre cuestiones raciales también contribuyó a una evaluación positiva de los conservadores (Conover & Feldman, 1981, p. 635). Los hallazgos revelan que los encuestados que se auto identificaron como conservadores hicieron más referencia a las siguientes cuatro categorías: políticas fiscales, socialismo/capitalismo, asuntos del *New Deal* y política exterior. A su vez, la respuesta estaba fuertemente influenciado por un enfoque en cuestiones económicas (Conover & Feldman, 1981, p. 640). Esto comprueba, como se mencionó anteriormente, que lo que define el pensamiento conservador no son categorías diametralmente opuestas a aquello que define el pensamiento liberal (y viceversa).

La dimensión izquierda-derecha

Las expresiones 'izquierda' y 'derecha' eran etiquetas convenientes y sintéticas, utilizadas originalmente en Francia por parlamentarios durante la gran Revolución de 1789. En la primera asamblea nacional de 1789 aquellos que apoyaban la monarquía borbónica se sentaban a la derecha y aquellos que deseaban limitar los poderes del monarca se sentaban con los plebeyos a la izquierda (Knapp & Wright, 2001, p. 2). Recién en el 1900 pasaron al discurso político general y después de 1930 entró en juego la variable económica, y la izquierda pasó a apoyar al socialismo mientras que la derecha pregonó la liberalización económica (Bréchon, 2017). El

esquema de izquierda-derecha es un mecanismo de reducción de complejidad que sirve principalmente como una función de orientación para el individuo y una función comunicativa para el sistema político (Fuchs & Klingemann, 1990). Pueden pensarse como “canastos útiles dentro de los cuales colocar una serie de conflictos políticos que dividen a una nación en líneas ampliamente bipolares” (Knapp & Wright, 2001, p. 2). Es importante tener en cuenta la dimensión izquierda-derecha ya que es de suma relevancia en el escenario político e ideológico francés. De todas maneras, los términos se deben tratar con cuidado ya que significan distintas cosas en distintos momentos.

La ideología política y los medios

Es difícil medir y calificar con exactitud el sesgo ideológico que presentan los medios informativos. Es una tarea compleja definir si un medio es completamente liberal o completamente conservador, pero además sería irresponsable generalizar a un medio como íntegramente liberal o íntegramente conservador. Es por esto que se habla de una tendencia (u orientación) más que de una posición extrema. Además hay que considerar que estas posiciones pueden ir variando de un momento a otro. También, se debe tener en cuenta que no es lo mismo analizar un artículo de opinión, un artículo noticioso perteneciente al cuerpo informativo del periódico o un editorial periodístico, como es el caso de este trabajo. Así como tampoco es lo mismo evaluar la orientación ideológica de acuerdo a las preferencias individuales de la audiencia o de acuerdo al medio en sí, es decir, del contenido periodístico.

De acuerdo a la Comisión Federal de Comunicaciones (USA), “tradicionalmente ha existido una correlación positiva entre los puntos de vista expresados y quién es dueño del medio” (Gentzkow & Shapiro, 2010, p. 36). La creciente tendencia de los últimos años en la que importantes diarios con problemas financieros son comprados por billonarios⁶ ha levantado preocupaciones sobre la influencia de los propietarios en el contenido (Hallin, 2018). Sin embargo, Gentzkow y Shapiro (2010) han demostrado “que es la demanda del consumidor lo que responde más fuertemente al ajuste entre el sesgo del diario y la ideología de potenciales lectores, implicando un incentivo económico para que los diarios adapten su inclinación a las predisposiciones ideológicas de los consumidores” (p. 64). Los autores también han encontrado que hay mucho menos evidencia que los propietarios del medio tengan un rol en la determinación del sesgo, así como tampoco hay mucha evidencia que indique que la presión de los políticos o los gustos de los periodistas jueguen un rol importante (p. 64). Sutter (2001) se

⁶ Por ejemplo, *The Washington Post* fue comprado por Jeff Bezos, fundador de Amazon.

cuestiona también si la fuente del sesgo está del lado de la demanda (el consumidor de noticias, la audiencia) o del lado de la oferta (ya sean los dueños del medio o los periodistas). Lo que se intenta manifestar entonces es que si bien es importante saber quiénes están del lado de la oferta en el mercado de las noticias, es importante además mirar la demanda ya que este participa en la determinación del sesgo. “La audiencia, sin embargo, también es una fuente potencial de sesgo.” (Sutter, 2011, p. 47).

Los medios informativos en Estados Unidos

En su análisis del escenario mediático estadounidense, Hallin (2018) plantea en primer lugar, que el sistema mediático estable de finales del siglo XX se vio fuertemente afectado por los cambios económicos, tecnológicos y políticos de los últimos años. La convergencia, la desregulación digital y un paisaje mediático cada vez más dominado por grandes conglomerados de medios, como Google y Facebook, han borroneado los límites estables que alguna vez separaron los mercados: tanto Internet como los nuevos participantes *on-line* en el mercado, “han aceleraron la tendencia hacia la proliferación de formas híbridas de información y opinión que desdibujan los límites entre el periodismo, la política, el entretenimiento, las relaciones públicas y el activismo.” (Hallin, 2018, p. 2). En segundo lugar, los diarios, las cadenas de televisión y las revistas han enfrentado una gran crisis económica que los ha obligado a reducir sus salas de redacción drásticamente. Si bien el profesionalismo periodístico es tradicionalmente fuerte en los Estados Unidos, los periodistas se enfrentan cada vez más a “trabajos más precarios, mayor presión para generar compromiso e ingresos de la audiencia, polarización política y disminución de la confianza pública” (Hallin, 2018, p. 2). Y finalmente, comenta que debido a la influencia de la Primera Enmienda en cuanto a la libertad de expresión y la importancia del liberalismo económico, el Estado ha jugado un rol limitado en el sistema mediático estadounidense. La intervención estatal, los subsidios a la prensa y otras formas de regulación y asistencia estatales son marginales en comparación a otras partes del mundo, por ejemplo, Francia (Hallin, 2018, p. 3).

En Estados Unidos hay tres diarios importantes a nivel nacional: *USA Today*, *The WSJ* y *The NYT*. El resto de los diarios se consideran metropolitanos o locales, algunos de los más conocidos son *Los Angeles Times*, *The Washington Post*, *The Chicago Tribune*, *The Post* y *Daily News*, entre otros. El panorama mediático muestra una tendencia general hacia la consolidación de la propiedad ya que muchos de estos diarios son parte de grandes cadenas que poseen otros diarios. La cadena más grande es Gannett, el editor de *USA Today* y dueño de más de otros 100 diarios

(Hallin, 2018, p. 3). En primer lugar, se ha elegido trabajar con el *NYT* y el *WSJ* por el prestigio de ambos diarios. En segundo lugar, porque los dos son de carácter nacional, es decir, por su similitud en circulación. Y finalmente, porque se supone presentan una brecha ideológica digna de una comparación.

The New York Times

Fundado y publicado en la ciudad de Nueva York en 1851 por Henry Jarvis Raymond y George Jones, el *NYT* es actualmente propiedad de The New York Times Company, una empresa que cotiza en bolsa pero que esta principalmente controlada por la familia Ochs-Sulzberger mediante acciones de Clase B. El actual presidente de la junta directiva, A. O. Sulzberger Jr. – anteriormente director editorial del diario – transformó el *NYT* en una organización de noticias de alcance internacional y digital, con una audiencia global de más de 130 millones de personas y 3.5 millones de suscripciones pagas⁷. El director editorial actual es A. G. Sulzberger y es la sexta generación de la familia en servir este cargo.

En el 2004, el entonces ombudsman de prensa (editor público) del *NYT*, Dan Okrent, escribió y publicó un editorial en el que afirmaba que en la cobertura de ciertas cuestiones sociales, el diario efectivamente presentaba un sesgo liberal. En sus palabras, “... por ahora mi preocupación son las cuestiones inflamables que encienden la derecha ... los derechos de los homosexuales, el control de armas, el aborto y la regulación ambiental, entre otros. Y si crees que [*NYT*] juega por el medio en cualquiera de estos temas, entonces has estado leyendo el periódico con los ojos cerrados” (Okrent, 2004). La actual editora pública, Liz Spayd, publicó en el 2016 un editorial titulado *Why Readers See The Times as Liberal*, en el que comenta haberle preguntado a Dean Baquet (editor ejecutivo) acerca de su percepción del sesgo liberal en la sala de redacción. El editor ejecutivo sostuvo que no cree que haya un sesgo liberal en la cobertura, al menos en la mayoría de los días. Así como tampoco cree que las campañas publicitarias o la editorial excepcional de primera página generen esa percepción. Spayd (2016) mantiene que la percepción por parte de la audiencia de un sesgo liberal es parte de un entorno mediático fracturado que a su vez refleja un país fracturado. Y en consecuencia, lleva a los liberales y a los conservadores a buscar distintas fuentes de noticias, acentuando aún más la brecha.

Pew Research Center (2014) logró ubicar distintos medios en un espectro ideológico a partir de la observación de sus audiencias. Aunque el estudio mida la ideología de la audiencia en lugar de la ideología (o contenido) de la sala de redacción, es posible vislumbrar la tendencia

⁷ Información tomada del sitio web The New York Times Company: <https://www.nytc.com>

ideológica del *NYT* y el *WSJ*. A partir de una encuesta *online* de más de 3.000 estadounidenses divididos en cinco grupos ideológicos: consistentemente liberales, mayormente liberales, mixtos, mayormente conservadores y consistentemente conservadores, el informe busca comprender cómo la ideología y la polarización política interactúan con los hábitos de consumo mediático (Ellis, 2014). La investigación encontró que casi dos tercios (65%) de la audiencia del *NYT* tienen valores políticos de centro izquierda y que el consumidor promedio del medio es principalmente liberal. Similar a este informe, una encuesta sobre la percepción del sesgo en los medios de comunicación realizada por Rasmussen Reports (2007), una encuestadora de opinión pública, encontró que 40% de los encuestados cree que el *NYT* muestra un sesgo a favor de los liberales. All Sides, un servicio informativo dedicado a exponer sesgos, también califica el *NYT* como *lean left*, tomando en consideración solamente las noticias y no los artículos de opinión.

The Wall Street Journal

Fundado en 1889 por Charles Dow, Edward Jones y Charles Bergstresser (Dow Jones & Company), el *WSJ* es un diario de orientación económica y uno de los más grandes de Estados Unidos en cuanto a circulación. En el 2007, Dow Jones & Company fue adquirido por News Corporation (News Corp), una empresa multinacional de medios de comunicación fundada por el magnate de los medios, Rupert Murdoch, y que también es dueña de Fox Entertainment Group.

All Sides posiciona el cuerpo de noticias del *WSJ* en el centro del espectro ideológico, indicando que no muestra de manera predecible opiniones que favorezcan a ninguno de los extremos, es decir, no presenta demasiado sesgo o su tendencia se inclina a la izquierda y a la derecha por igual en diferentes momentos. Ahora bien, los artículos de opinión y páginas editoriales, de importancia para este trabajo, están calificados bajo la categoría *right*. Pew Research Center (2014) muestra que la gama de lectores del diario atrae a personas que se posicionan tanto en la izquierda como en la derecha del espectro liberal-conservador. La ubicación general del *WSJ* se encuentra en el mismo lugar que el encuestado promedio, su audiencia se distribuye de manera relativamente uniforme: 20% son consistentemente liberales, 21% mayormente liberales, 24% mixtos, 22% mayormente conservadores y 13% consistentemente conservadores. Además, *Rasmussen Reports* (2007) encontró que una pluralidad de estadounidenses cree que el *WSJ* ofrece noticias sin sesgo.

Es de conocimiento general que el *WSJ* es una publicación conservadora con orientación financiera, pero menos manifiestamente político que Fox News, el otro gran medio de

comunicación de Murdoch (Lesemann, 2015). Es importante destacar que durante el periodo que será analizado, el director editorial del diario era el británico Gerard Baker, un ex corresponsal, comentarista y editor de medios como el *Financial Times* y el *Times of London*, también propiedades de Murdoch (News Corp). “La buena fe neoconservadora de Baker ya estaba bien establecida cuando se unió al Journal en 2009 ... Sus antecedentes quizás hayan creado una percepción de que apoya la agenda conservadora de Murdoch (que según se informa incluye el apoyo a Trump)” (Pompeo, 2017). Después de las elecciones presidenciales del 2016 y la cobertura extremadamente neutra de la campaña y el triunfo de Trump, se empezó a cuestionar, tanto dentro como fuera de la sala de redacción, si la visión conservadora de Baker, expresada como columnista y comentarista de televisión antes de unirse al *WSJ*, había influido efectivamente en el enfoque del diario (Calderone, 2017).

Los medios informativos en Francia

El panorama de los medios franceses se caracteriza por un lado, por el papel central y clave del estado y, por otro lado, por una alta concentración de la propiedad de los medios. Sin embargo, los medios de comunicación en este país suelen ser intelectualmente vibrantes, en especial la prensa escrita *online*, y contribuyen a la vida política e intelectual (Lardeau, 2018). A pesar de un contexto creciente de liberalismo económico y privatización de los medios – cada vez más medios informativos están siendo respaldados por grandes empresas o poderosos empresarios que operan principalmente fuera del mercado de medios, tal es el caso de *Le Monde* y *Le Figaro* – el estado sigue ejerciendo mucha influencia en el mercado, actuando en distintos momentos como propietario, accionista, regulador y patrocinador.

También, “la mayoría de los canales de radio, de televisión, y particularmente, las revistas de noticias y los diarios, expresan una orientación política, si no un partidismo o un respaldo a un patrocinador.” (Lardeau, 2018, p. 2). De hecho, la mayoría de los medios se pueden ubicar dentro del espectro ideológico, que va desde la extrema izquierda hasta la extrema derecha. Esta configuración tiene sus raíces en la historia social de los medios de comunicación, ya que muchos medios han sido creados para expresar y promover una opinión o ideología política, para respaldar oficialmente a un líder político o a un partido (Lardeau, 2018). “A pesar de ser un sistema altamente subsidiado por el estado, de contar con leyes anti monopolísticas para sostener el pluralismo y la vitalidad de los diarios, y tener una configuración fuerte e institucionalizada resistente al cambio, finalmente contribuye al declive en números de la prensa escrita” (Lardeau, 2018, p. 2).

Le Monde

Fundado por Hubert Beuve-Méry, a pedido de Charles de Gaulle durante la Liberación de París en 1944, *Le Monde* es uno de los diarios más importantes y respetados en el mundo. Construido sobre una base de independencia editorial, el objetivo de *Le Monde* desde sus orígenes fundacionales era ser una voz independiente para Francia (Willsher, 2010). Después de atravesar varias crisis políticas y financieras, la junta supervisora del diario puso a votación la selección de un consorcio que tomaría posesión del medio en el 2010 para salvarlo de la quiebra (Willsher, 2010). Así es como el control financiero de *Le Monde* se encuentra actualmente en manos de tres multimillonarios franceses: Matthieu Pigasse (inversionista bancario), Pierre Bergé (mecenas y cofundador de Yves Saint Laurent) y Xavier Niel (empresario, fundador y accionista mayoritario de Free⁸). De acuerdo a Willsher (2010), estos magnates le prometieron a los periodistas libertad editorial, sin embargo, Lardeau (2018) argumenta que el establecimiento de estos nuevos propietarios privó a los periodistas del poder de dirigir el diario como lo hacían desde su creación. Conforme a los resultados de un estudio realizado por Ifop⁹ en el 2012, *Le Monde* reúne el 63% de los votantes de izquierda (Cohen, 2012). A su vez, Lardeau (2018) categoriza el diario de centro izquierda y de social-liberal.

Le Figaro

Fundado y publicado en 1826 en la ciudad de París, *Le Figaro* es el diario nacional más antiguo de Francia. Después de la Segunda Guerra Mundial hasta el cambio de milenio, el diario existía cómodamente como la voz de la clase media conservadora. En el 2004, la circulación había caído tanto que fue necesario una intervención para que el diario pueda continuar con vida. El entonces dueño, un importante grupo de prensa llamado Socpresse, fue adquirido por GIM Dassault, fabricante de armas y de equipamiento aeroespacial. “A pesar de haberse comprometido a no interferir en el contenido editorial de *Le Figaro*, Dassault no perdió el tiempo en advertir a los periodistas que no publicaran artículos que pudieran dañar los intereses comerciales de Francia” (BBC, 2006). Lardeau (2018) posiciona el diario a la derecha del centro y lo categoriza dentro del conservadurismo liberal. Además, Ifop encontró que *Le Figaro* reúne a un 76% de los votantes de derecha (Cohen, 2012).

⁸ Proveedor de servicios de internet y de telefonía móvil.

⁹ Instituto de estudios de opinión y marketing en Francia y en el extranjero.

Corpus de trabajo y estrategias de relevamiento de información

Para examinar la representación del musulmán y del Islam en los diarios occidentales de élite ya mencionados, se han tomado 30 editoriales publicados entre enero del 2015 y diciembre del 2015. La búsqueda se realizó bajo las siguientes palabras claves '*editorial*', '*Islam*', '*muslim*' y '*islamic*' para los diarios de idioma inglés y '*editorial*', '*Islam*', '*musulman*' y '*islamique*' para los diarios de idioma francés. Todos los editoriales fueron descargados de los sitios web oficiales de los diarios abonando lo correspondiente para poder acceder a la integridad del texto. Vale la pena mencionar que el año elegido no es arbitrario sino que fue elegido a conciencia por haber sido un año con dos ataques terroristas de gran relevancia para el mundo occidental: el atentado contra Charlie Hebdo, revista satírica francesa, el 7 de enero del 2015 y los múltiples ataques terroristas en París la noche del 13 de noviembre del 2015. La decisión de analizar editoriales fue tomada principalmente por cuestiones pragmáticas ya que al ser una categoría específica dentro del discurso mediático limitó en cantidad la muestra de artículos para el análisis.



III. Resultados

En este capítulo se procederá a exponer los resultados obtenidos del análisis, agrupados bajo cada medio informativo. Se espera de esta forma poder caracterizar la posición de cada uno de ellos frente al Islam y a los musulmanes.

Le Monde

En total se han analizado seis (6) editoriales de *Le Monde* publicadas en el 2015. Uno de los más paradigmáticos, hace referencia al Islam y al musulmán en Francia dentro de “ *multiples problèmes culturels et culturels qui se posent à la seconde religion du pays*” (múltiples problemas religiosos y culturales a los que se enfrenta la segunda religión del país, 25/02/2015) [ver Anexo I]. Se debe destacar que el diario no plantea estos problemas como intrínsecos de la religión sino que son problemas a los que el Islam debe hacer frente. Además, se distingue claramente entre “*un Islam fidèle aux valeurs de la République*” (un Islam fiel a los valores de la República, 25/02/2015), “*capable de répondre*” (capaz de responder, 25/02/2015), es decir, que es flexible y se adapta, y “*ceux qui veulent le dévoyer [l’Islam] et invoquent Allah pour justifier un fanatisme dévastateur*” (aquellos que quieren desvirtuar [el Islam] e invocar a Allah para justificar un fanatismo devastador, 25/02/2015). Para *Le Monde*, hablar de un “*Islam de France*” es más saludable que un “*Islam en France*”, ya que un pequeño cambio de preposiciones – sustituir *en*, que indica lugar, por *de*, que indica posesión – hace la diferencia a la hora de demostrar una mayor aceptación e inclusión de la comunidad musulmana como parte del país francés. Al respecto se encontró que los editoriales utilizan expresiones y léxicos que respaldan y demuestran apertura hacia la incorporación del Islam y del musulmán como parte de la sociedad francesa: “*diversité*” (diversidad, 25/02/2015); “*intégration dans la société française*” (integración en la sociedad francesa, 25/02/2015); “*le gouvernement se propose de bâtir une instance la plus représentative possible*” (el gobierno propone construir una instancia lo más representativa posible, 25/02/2015); “*un lieu de dialogue aux musulmans de France*” (un lugar de diálogo para los musulmanes en Francia, 25/02/2015).

La evaluación general que hace *Le Monde* del Islam y el musulmán en Francia es positiva, en el sentido que transmite una sensación de protección hacia ellos – pero que también puede pecar de victimizarlos. Para empezar, expresan un marcado desacuerdo con “*l’intolérance, le rejet et la haine*” (la intolerancia, el rechazo y el odio, 06/05/2015) hacia la comunidad musulmana en Francia. También establecen una ruptura, por un lado, con “*ceux qui, très minoritaires au sein de*

l'Islam français, se veulent en rupture avec la République, ses lois et ses valeurs” (aquellos que, muy en la minoría del Islam en Francia, quieren romper con la República, sus leyes y sus valores, 06/05/2015), y, por otro lado, con *“ceux qui, au nom de la République, ne reculent devant aucun amalgame pour mieux stigmatiser l'ensemble des musulmans”* (aquellos que, en nombre de la República, no toman distancia de esta amalgama confusa para estigmatizar mejor a todos los musulmanes, 06/05/2015). En otras palabras, se desaprueba de *“tous les intégristes”* (todos los integristas, 06/05/2015), tanto aquellos que defienden intransigentemente a la República laica y su secularismo, como aquellos que defienden un fanatismo religioso sangriento. Ambos extremos se califican de *“obsédantes, répétitives, détestables”* (obsesivos, repetitivos, odiosos, 06/05/2015) y ambos son culpables de generar un clima de hostilidad en Francia. Podría decirse entonces que el medio busca hacer una cobertura justa y balanceada ya que no permite que domine ninguno de los dos fanatismos.

Continuando con otro editorial, el medio invita al lector a adentrarse en lo que sería *“une semaine ordinaire en France”* (una semana normal en Francia, 06/05/2015) para un musulmán. Con un trasfondo irónico, el editorial definitivamente busca cuestionar y criticar lo que pueda llegar a experimentar un musulmán en Francia durante una semana cualquiera. Atosigados porque en la televisión escuchan decir *“qu'il y avait dans les écoles de sa ville [Béziers] «64,6 % d'enfants musulmans»”* (que había 64.6% de niños musulmanes en las escuelas de su ciudad [Beziers], 06/05/2015), ya que han tomado las listas de las escuelas y han contado uno por uno los nombres de niños musulmanes; escuchan a Christian Estrosi, alcalde de Niza y cercano a Nicolas Sarkozy, denunciando *“les « cinquièmes colonnes » islamistes et leurs « réseaux infiltrés dans nos caves, dans nos garages, dans les lieux clandestins »”* (la ‘quinta columna’¹⁰ islamista y sus redes infiltradas en nuestras bodegas, nuestros garajes, en los lugares clandestinos’, 06/05/2015) y proclamando *“que «la carte d'identité ne fait pas un Français» et qu'il était temps de prendre des mesures contre les «ennemis de la France qui ont une carte d'identité française»”* (que ‘el documento de identidad no hace a un francés y que es hora de actuar contra los enemigos de Francia que tienen un documento de identidad nacional’, 06/05/2015); se preguntan si en la entrada de la escuela controlarán la vestimenta de sus hijas¹¹ y las convocaran para *“troquer sa jupe contre un vêtement jugé plus « laïc » si elle descend au-dessous du genou*

¹⁰ “*Quinta columna* es una expresión utilizada para designar, en una situación de confrontación bélica, a un sector de la población que mantiene ciertas lealtades (reales o percibidas) hacia el bando enemigo, debido a motivos religiosos, económicos, ideológicos y/o étnicos. Tal característica hace que se vea a la *quinta columna* como un conjunto de personas potencialmente desleales a la comunidad en la que viven y susceptibles de colaborar de distintas formas con el enemigo”. (Recuperado en: https://es.wikipedia.org/wiki/Quinta_columna).

¹¹ En el 2004, Francia aprobó la ley sobre la laicidad, estableciendo la prohibición de llevar símbolos religiosos en escuelas públicas francesas.

... *Ou bien encore de débarrasser ses bras de cette chemise trop couvrante*” (cambiar su pollera por una prenda considerada más secular en caso de caiga por debajo de la rodilla ... O sino también para liberarles los brazos de esa camisa que tanto las cubre, 06/05/2018); y deben escuchar que en el colegio, los nuevos programas de historia *“selon certains, ils accorderaient trop de place à l’enseignement du fait musulman au Moyen Age, au détriment du christianisme”* (según algunos, concederían demasiado espacio a la enseñanza del hecho musulmán en la Edad Media, en detrimento del cristianismo, 06/05/2015). Un musulmán en Francia sabe que tener pasaporte francés *“paraît un bouclier parfois bien fragile contre les préjugés les plus sinistres”* (parece un escudo a veces muy frágil contra los prejuicios más siniestros, 06/05/2015), y que *“tant les mises en causes publiques des musulmans sont devenues fréquentes dans notre pays”* (el cuestionamiento público de los musulmanes se ha vuelto frecuente en nuestro país, 06/05/2015) y recuerdan que *“à l’évidence, l’Islam dérange, même dans les livres d’histoire”* (evidentemente, el Islam perturba incluso en los libros de historia, 06/05/2015). Con un editorial de esta índole, *Le Monde* efectivamente se muestra en contra de los hostigamientos cotidianos que padece la comunidad musulmana y nuevamente muestra su rol proteccionista en el asunto.

En otro orden de cosas, es importante observar cómo se describe ISIS en particular, y en general a otros grupos yihadistas, para entender de qué manera se los vincula al mundo islámico. *Le Monde* se refiere ellos como *“tenants de ce totalitarisme sanguinaire”* (defensores de este sangriento totalitarismo, 19/03/2015), *“des barbares à la virilité mal assurée”* (bárbaros con masculinidad insegura, 19/03/2015), *“violent et radical”* (violento y radical, 02/07/2015), *“virulent”* (virulento, 12/03/2015), de *“idéologie mortifère”* (ideología mortífera, 02/07/2015), y de *“recrutement plus large”* (reclutamiento muy grande, 02/07/2015). El neologismo occidental, yihadismo, hace referencia a las ramas más violentas y radicales del Islam, que utilizan el terrorismo en nombre de la yihad¹², ISIS es solamente uno de estos grupos. La identificación de los yihadistas con el Islam, *“masque l’incapacité à penser et à s’exprimer autrement qu’en appuyant sur la détente d’un kalachnikov [arme de feu] – si possible en ciblant des civils”* (enmascara la incapacidad de pensar y expresarse de otra manera que no sea presionando el gatillo de una *kalashnikov* [arma de fuego] – si es posible atacando civiles, 19/03/2015). Insinuar que el vínculo entre el yihadista y el Islam es lo que lleva a una falta de racionalidad, es decir, eso que los lleva a matar a miles de personas inocentes, muestra que el diario no es capaz de arriesgarse incondicionalmente en defensa del Islam y de los musulmanes.

¹² Yihad: lucha, esfuerzo. Este es el significado principal del término tal como se usa en el Corán, que se refiere a un esfuerzo interno para reformar los malos hábitos en la comunidad islámica o dentro del individuo musulmán. El término también se usa más específicamente para denotar una guerra librada al servicio de la religión (Armstrong, 2002, p. 245).

Sin embargo, este fue el único indicio, en los otros editoriales no se han encontrado referencias a un ‘terrorismo islámico’ sino más bien a un fanatismo o extremismo religioso. Lo que adjetiva el terrorismo no es lo “islámico”, una sutileza de gran importancia a la hora de representar esta temática.

Otro editorial se dedica exclusivamente a Túnez, por ser uno de los países que más asusta al yihadismo. ¿A qué se debe esto? A “*la démocratie*” (la democracia) y a “*une Constitution moderne*” (una Constitución moderna, 13/09/2015). Túnez es evidencia de que la aplicación de valores democráticos y modernos, como por ejemplo, “*que les femmes disposent des mêmes droits que les hommes*” (que las mujeres tienen los mismos derechos que los hombres, 19/03/2015) son cualidades “*parfaitement compatibles avec un pays de culture islamique*” (perfectamente compatibles con un país de cultura islámica, 13/09/2015). Son estos atributos occidentales los que asustan y a la vez reivindicados y “salvan” a Túnez de caer en las manos del yihadismo. “*Le coeur du Proche-Orient connaît alors un destin, fait de guerres sans fin et de confusion totale entre Islam et djihadisme*” (El corazón de Oriente Próximo conoce un destino, hecho de guerras interminables y una confusión total entre el Islam y el yihadismo, 13/09/2015). Oriente equivale a confusión que equivale a Islam. Y si bien se hace una distinción entre el Islam y el yihadismo, no es el propio Islam quien va a vencer al yihadismo sino Occidente y sus valores. Este editorial remite a lo que propone van Dijk con la noción de ‘cuadrado ideológico’, en el que se apela a resaltar ‘nuestras’ buenas propiedades (democracia, Constitución, derechos, modernidad, etc.) y se remarcan las propiedades negativas del otro (confusión, arcaico, antidemocrático, anarquía, etc.).

Finalmente, el editorial dedicado por *Le Monde* al sangriento episodio del 13 de noviembre de 2015 hace énfasis en el terror que vivió la ciudad de París: “*hantée*” (atormentado), “*l’horreur*” (el horror), “*cette sinistre soirée*” (esta noche siniestra), “*gagnée par un peur*” (ganado por un miedo), y que ha dejado al pueblo francés “*traumatisé*” (traumatizado), “*en état de choc*” (en estado de shock), con “*douleur*” (dolor) y “*saisie par l’anxiété*” (tomado por la ansiedad). En ningún momento se condena a los yihadistas o al Estado Islámico en sí, sino a sus acciones. El editorial no ataca a los individuos sino a sus acciones: “*la violence aveugle et méthodique de ces commandos djihadistes*” (la violencia ciega y metódica de estos comandos yihadistas), “*la guerre déclarée par ce terrorisme djihadiste*” (la guerra declarada por este terrorismo yihadista), “*la menace morbide du djihadisme*” (la amenaza mórbida del yihadismo), “*la barbarie des tueurs*” (la barbarie de los asesinos). Se habla de un conflicto “*insensé*” (absurdo), “*inimaginable*” (inimaginable), de un “*telle sauvagerie*” (tal salvajismo), que se reprodujo “*tuant 130 personnes*” (matando 130 personas) e “*en blessant 350 autres*” (hiriendo a 350 otras). La utilización de gerundios, en este caso se utiliza para indicar la manera en la que se ejecuta la acción, como un adverbio de modo del verbo principal, que en

este caso es reproducir. Nuevamente, se hace énfasis en las acciones y no en los individuos, en una forma no personal de referirse a la situación, probablemente con el fin de deshumanizar a los atacantes.

“[La France] ... gagnée par une peur diffuse et insidieuse: peur d’autres attentats, peur de l’autre, de l’immigré, du réfugié, du musulman, peur également de la communauté musulmane de France d’être assimilée à cette folie meurtrière, peur que la société ne panique si cela recommençait.” ([Francia] ... ganada por un miedo difuso e insidioso: miedo a otros atentados, miedo al otro, al inmigrante, al refugiado, al musulmán, miedo también de la comunidad musulmana de Francia de ser asimilada a esta locura asesina, miedo que la sociedad entre en pánico si comienza de nuevo, 21/11/2015).

Caracterizar de confusa y engañosa la asociación de la comunidad musulmana, los inmigrantes y los refugiados, con esta “locura asesina”, demuestra una búsqueda por parte del diario de desvincular el terrorismo del Islam y de los musulmanes en general. Sin embargo, esto no sucede con demasiado ímpetu ya que se expresa como un miedo y no como una afirmación. Distinto hubiera sido si después de este episodio el diario escribiera: Francia no debería tener miedo del inmigrante y del refugiado. Francia no debería asimilar a la comunidad musulmana con esta locura asesina. Como sí lo hace el NYT por ejemplo (ver más adelante en página 47). *Le Monde* pareciera dejar el beneficio de la duda.

Le Figaro

De un total de ocho (8) editoriales, se ha encontrado – en contraste con *Le Monde* – que los editoriales de *Le Figaro* presentan una evaluación generalmente más negativa de los musulmanes y del Islam. En el contexto posterior al ataque terrorista a Charlie Hebdo, uno de los editoriales [ver Anexo II] demuestra una posición de rechazo frente a la participación electoral de *l’Union des démocrates musulmans de France*, un partido político musulmán, cuestionando irónicamente aquello que defienden y propugnan:

“Le retour du voile à l’école, le vote des étrangers, l’enseignement plus soutenu de la colonisation et de la guerre d’Algérie, la promotion de la finance islamique et de l’alimentation hallal. Des broutilles? Ce n’est qu’un début...” (El retorno del velo a la

escuela, el voto de los extranjeros, la enseñanza más sostenida de la colonización y la guerra de Argelia, la promoción de las finanzas islámicas y la alimentación halal. Pequeñeces? Es solo un comienzo, 13/02/2015).

El título de este editorial, “*Ne pas se voiler la face*”, requiere especial atención por su doble sentido ya que literalmente quiere decir, “no velarse la cara” o “no taparse la cara”, haciendo referencia al velo musulmán. Pero también podría significar “negarse a ver una realidad que desagrada”. Más adelante dice, “*va-t-on continuer plus longtemps à se voiler la face?*” (¿continuaremos ocultando nuestra cara por más tiempo?, 13/02/2015), expresando evidentemente una postura en contra el uso del velo musulmán. A su vez, se cuestiona, “*devrons-nous tolérer l'intolérable, vivre soumis?*” (¿deberíamos tolerar lo intolerable, vivir sumisos?, 13/02/2015) y “*en niant toute atteinte à nos libertés?*” (negando cualquier violación de nuestras libertades?, 13/02/2015). Hablar de sumisión cuando se habla del Islam no es arbitrario, ‘vivir sumisos’ cobra especial relevancia ya que Islam significa literalmente someterse o rendirse a la voluntad de Dios. También es una referencia a la polémica novela de Michel Houellebecq, *Soumission*, publicada un mes antes de este editorial¹³.

A su vez, se marca un rechazo hacia “*les revendications d'un Islam intransigent*” (las reivindicaciones de un Islam intransigente, 13/02/2015) que presentan un problema para Francia. Se hace hincapié en dejar de renunciar “*à notre héritage et à notre culture*” (a nuestro patrimonio y a nuestra cultura, 13/02/2015) y a “*l'unité de notre pays*” (la unidad de nuestro país, 13/02/2015). Cabe destacar el uso reiterado del pronombre personal ‘nosotros’, que luego se opone a “*d'autres*” (otros) – aquel “Islam intransigente” – que “*sauront en profiter*” (sabrán aprovechar, 13/02/2015) en esta caso, la cultura y el patrimonio francés. “*Islam en France ou Islam de France, peu importe la formule*” (Islam en Francia o Islam de Francia, poco importa la fórmula, 13/02/2015), es decir, poco importa la creación de un Islam que se ajuste a los valores nacionales franceses, y que a la vez, sea inmune a interpretaciones radicales. Lo que importa es “*la lutte contre toutes les dérives islamiques*” (la lucha contra todas las desviaciones islámicas). Aquí hay un fuerte contraste con el editorial de *Le Monde* que remarca la importancia de hablar acerca de

¹³*Sumisión* es una novela de ficción política que relata una distopía francesa en un futuro cercano en la que los partidos republicanos fragmentan el voto en una elección multipartidista y los dos que reciben más votos son Marine Le Pen, de extrema derecha, y Mohammed Ben Abbas, un líder ficticio de la Hermandad Musulmana en Francia. En la segunda vuelta, la izquierda política apoya al musulmán, consagrándole la victoria. El gobierno de Ben Abbas pronto impone una especie de ley Sharia atenuada en todo Francia y la élite francesa ansiosamente colabora con el nuevo régimen, encantada no solo de convertirse sino de someterse a un asegurado autoritarismo. He aquí la sátira y el punto central del libro. (Recuperado en: <https://www.newyorker.com/magazine/2015/01/26/next-thing>).

un Islam de Francia. Además, caracterizar el extremismo religioso como un Islam intransigente o como una desviación islámica no ayuda a separar la religión de los fanáticos violentos. La elección del léxico es extremadamente importante si se quiere terminar con la errónea asociación de que el terrorismo es igual al Islam y al musulmán. Adjetivar palabras como terrorismo, extremismo, fanatismo con 'islámico' no ayuda a la desvinculación.

En el fin de semana de Pascuas del 2015, Dalil Boubakeur, director de la mezquita de París llamó a duplicar la cantidad de mezquitas en Francia, *“quelque chose de provocateur”* (algo provocativo, 05/04/2015), según *Le Figaro*, en el contexto de una festividad cristiana. Además, este editorial culpabiliza a los representantes del Islam en Francia del hecho de que cada vez más los jóvenes musulmanes se adhieran a versiones radicalizadas del Islam. La desorganización, las rivalidades y el silencio de los representantes musulmanes son los culpables de la creciente influencia de las tesis más fanáticas. La responsabilidad de un surgimiento radical islámico recae dentro del Islam y no por fuera, recae en quienes *“n’ont jamais montré beaucoup de passion pour affirmer leur attachements aux valeurs républicaines”* (nunca han mostrado mucha pasión por afirmar su apego a los valores republicanos, 05/04/2015), y no han condenado *“haut et fort, toutes les dérives sectaires ou délictuelles commises soi disant au nom d’Allah”* (alto y claro, todas las desviaciones sectarias o delictivas cometidas en nombre de Alá, 05/04/2015).

El diario sugiere que el Islam en Francia debería poder combinar los valores democráticos y republicanos franceses con las reglas propias de la religión, siempre y cuando se entienda que en el espacio público prima la República. Y quizás de esa manera se pueda esperar *“une pratique raisonnée de leur religion”* (una práctica razonada de su religión, 05/04/2015). Acá aparece la oposición entre racional (Occidente) e irracional (mundo islámico), insinuando que una práctica racional es aquella que está conforme con los valores democráticos (occidentales) y que es ésta la que se debe desempeñar en el espacio público. La otra, la práctica irracional, debe esconderse y solo puede ocurrir en el mundo privado.

De manera similar, o hasta incluso más agresivamente que *Le Monde*, se denomina al califato iraquí-sirio, ISIS, como *“la barbarie”* (la barbarie, 16/02/2015), *“l’infection”* (la infección, 16/02/2015), *“les fous de Dieu”* (los locos de Dios, 16/02/2015), *“de gens sans humanité”* (personas sin humanidad, 27/02/2015), *“sans religion”* (sin religión, 27/02/2015) y *“sans culture”* (sin cultura, 27/02/2015). Ellos no pertenecen a la *“communauté des hommes”* (comunidad de los hombres, 27/02/2015) y su *“destruction méthodique”* (destrucción metódica, 27/02/2015), su anhelo por *“régner, soumettre ou anéantir”* (gobernar, someter o aniquilar, 27/02/2015) exhibe *“une bêtise”* (una estupidez, 27/02/2015) y *“une ignorance obscènes”* (una ignorancia obscena, 27/02/2015). Se habla de un *“Islam dévoyé”* (un Islam pervertido, 16/02/2015) que busca *“assujettir les musulmans”*

(subyugar los musulmanes, 16/02/2015), “*éliminer tous les autres*” (eliminar a todos los otros, 16/02/2015). También, se afirma que “*la « morale islamique » a bon dos*” (27/02/2015), lo cual quiere decir textualmente, “la moral islámica tiene buena espalda”. Sin embargo, en su sentido metafórico, “*avoir bon dos*” significa “*être le responsable idéal*” (un chivo expiatorio). Entonces se podría interpretarse de la siguiente forma, la moral islámica no es culpable de ISIS pero es el perfecto chivo expiatorio ya que carga con tantas otras culpas que es lógico que la sociedad la vea como responsable.

Además, se enfatiza el hecho de que las víctimas de ISIS son cristianos y judíos, “*martyrisés en raison de leur seule religion*” (martirizados solamente en razón de su religión, 16/02/2015), acentuando el conflicto como uno religioso: Islam vs. cristianismo/judaísmo. Algo que olvida mencionar el diario es que la mayoría de las víctimas de ISIS y otros grupos yihadistas son musulmanes. A su vez, hablar del cristianismo y el judaísmo ambos como víctimas del Estado Islámico, es simbólico ya que hace alusión al conflicto Palestino-Israelí.

“Les traditions religieuses [Christianisme] ... même les mieux établies, sont partout fragiles, à la merci des barbares. Elles demandent toujours à être affirmées, défendues avec courage, peut-être un jour jusqu’au sacrifice?” (Las tradiciones religiosas [el cristianismo] ... incluso las más establecidas, están frágiles en todas partes, a merced de los bárbaros. Piden siempre ser fortalecidas, afirmadas, defendidas con valor, tal vez algún día hasta el sacrificio?, 25/12/2015).

En otro orden de ideas, es interesante destacar el uso de vocabulario militar, “*opération de sauvetage*” (operación de rescate, 20/04/2015), “*mobilisation total*” (movilización total, 16/02/2015), “*guerre totale*” (guerra total, 16/02/2015), “*l’encerclement*” (el cercamiento, 16/02/2015), “*l’infiltration*” (la infiltración, 16/02/2015), “*actions militaires ciblées*” (acciones militares dirigidas, 20/04/2015), “*le titanesque combat*” (el combate titánico, 15/11/2015), “*faire la guerre*” (hacer la guerra, 15/11/2015), “*des guerriers déterminés*” (guerreros determinados, 15/11/2015), “*lutter contre*” (luchar contra, 03/12/2015), “*à la défendre*” (para defenderla, 03/12/2015), “*la force de triompher*” (la fuerza para triunfar, 03/12/2015) y “*c’est pour la France que ces hommes et ces femmes sont tombés*” (es por Francia que estos hombres y mujeres han caído, 03/12/2015). Se hace evidente una inclinación hacia la creencia de que el combate y la lucha, entre el Islam y Occidente, entre “*l’obscurantisme*” (el oscurantismo, 27/02/2015) y “*les peuples civilisés*” (la gente civilizada, 27/02/2015), tiene que ser uno de carácter militar. El diario avala una

lucha entre el Islam y Occidente, como se verá en la cita a continuación, posicionando en el lugar del otro y de enemigo al Islam y no a los fanáticos religiosos.

Ceux qui, comme la représentante de la diplomatie européenne hier, s'empresment de nier tout «combat entre l'Islam et l'Occident» commettent envers ces victimes [les chrétiens] un déni de justice et de vérité. (Aquellos que, como la representante de la diplomacia europea ayer, se apresuran a negar cualquier "lucha entre el Islam y Occidente" cometen una negación de la justicia y la verdad hacia estas víctimas [los cristianos], 20/04/2015).

Los episodios de la noche del 13 de noviembre de 2015 dieron lugar a un editorial (03/12/2015) que habla de la inocencia de la juventud y el gusto de vivir, de un modo de vida festivo y descontracturado, de una nación y una civilización, de Francia y Occidente, en oposición diametral a las armas y el odio, al salvajismo islámico, y al Estado Islámico. Con un léxico que remite a lo revolucionario, este editorial de *Le Figaro* (03/12/2015) llama a un despertar francés, es decir, a volver a aprender a defender todo aquello que es francés. “*Un élan nouveau se dessine! ces drapeaux tricolores à nos fenêtres; ces marseillaise partout entonnés; soudain désireux de servir leur pays, s’engageant dans nos armées; nation et patrie; ferveur inédite; émouvante unité, prémices d’un réveil français?*” (¡Un nuevo impulso toma forma: banderas tricolores en nuestras ventanas; la Marsellesa entonada en todos lados; deseo repentino de servir al país y participar en nuestros ejércitos; nación y patria; fervor sin precedentes; unidad emotiva; ¿los comienzos de un despertar francés?, 03/12/2015). *C’est pour la France que ces hommes et ces femmes sont tombés. Nous leur devons de réapprendre à la défendre.* (Es por Francia que estos hombres y mujeres han caído. Les debemos volver a aprender cómo defenderla, 03/12/2015). Se llama a un despertar francés que implica volver a defender, si es necesario con las armas, todo aquello que es francés y que por el simple hecho de serlo se opone al Islam. En este editorial se pone en evidencia el cuadrado ideológico de van Dijk ya que se resaltan las propiedades buenas de *nosotros* (Francia), y a la vez, se resaltan las malas propiedades del *otro* (el Islam).

Le Figaro también hace referencia al escenario político en Francia al hacer una dura crítica al gobierno de François Hollande, a “*la gauche au pouvoir*” (la izquierda en el poder, 15/11/2015) – algo que no se ha encontrado en los editoriales de *Le Monde*. El medio afirma que si el gobierno de Hollande tiene la intención de ganar la guerra contra el Estado Islámico, “*elle doit renoncer à elle-même*” (debe renunciar a sí misma, 15/11/2015). Pero, “*peut-elle concevoir d’abandonner toutes ses lubies (le communautarisme, le différentialisme, le droit de l’homme sermonneur) qu’elle chérit tant et qui fondent son*

identité?” (¿puede concebir abandonar todos sus caprichos (el comunitarismo, el diferencialismo, el síndrome de guerrero de justicia social¹⁴) que tanto aprecia y que funda su identidad?, 15/11/2015).

Faire la guerre requiert des guerriers déterminés ... Et non des troupes qui réclament des pistolets à bouchon quand il faudrait des mitrailleuses. (Hacer la guerra requiere de guerreros determinados ... Y no de tropas [refiriéndose al gobierno de Hollande] que piden pistolas de aire comprimido cuando se necesitan ametralladoras, 15/11/2015)

Esta metáfora insinúa que el gobierno de Hollande es una izquierda suave que pretende vencer al yihadismo con pistolas de aire comprimido, es decir, con el comunitarismo, el diferencialismo y el sermón de “guerrero de justicia social”. Pero para vencer al yihadismo se requiere de personas implacables, de guerreros determinados, “se necesitan ametralladoras”. *Le Figaro* deja en evidencia aquí muy abiertamente su orientación política.

Como último punto, el diario presenta una clara postura en contra de la “*grande migration*” (gran migración, 15/11/2015), denunciándola como “*une redoutable erreur historique*” (un terrible error histórico, 15/11/2015) y “*une aubaine pour tous ceux qui, sur l'autre rive de la Méditerranée, rêvent de faire couler le sang en occident au nom du grand califat*” (una bendición para todos aquellos que, al otro lado del Mediterráneo, sueñan con derramar sangre en occidente en nombre del gran califato, 15/11/2015). Implícitamente el diario está fomentando la asociación de refugiados e inmigrantes con yihadistas.

The New York Times

A partir del análisis de ocho (8) editoriales se ha encontrado que el *NYT* muestra apertura, aceptación e inclusión de los musulmanes tanto dentro como fuera de Estados Unidos, incluidos inmigrantes y refugiados [ver Anexo III]. Algunos ejemplos destacados son:

Building new barriers to keep them out [refugees] with the absurd argument that Muslims are inherently dangerous could provide propaganda benefits to the Islamic State. (Construir

¹⁴ Guerrero de justicia social, *le droit-de-l'hommeisme*, es un neologismo peyorativo para una persona de actitud bien intencionada, excesivamente tolerante que invoca la defensa de los derechos humanos o que promueve puntos de vista socialmente progresistas.

nuevas barreras para mantenerlos fuera [los refugiados] con el argumento absurdo de que los musulmanes son intrínsecamente peligrosos podría proporcionar beneficios de propaganda al Estado Islámico, 17/11/2015).

Banning all refugees, as some in America and Europe are demanding, would be an ineffective and tragic capitulation to fear. (Prohibir a todos los refugiados, como exigen algunos en Estados Unidos y Europa, sería una ineficaz y trágica capitulación al miedo, 17/11/2015).

Confusing refugees with terrorists is morally unacceptable and, as a matter of strategy, misguided. (Confundir los refugiados con terroristas es moralmente inaceptable y, como una cuestión de estrategia, equivocado, 17/11/2015).

The international community's obligation to protect civilians fleeing war and persecution is enshrined in human rights law and principles that the United States and European nations have championed over the past century. (La obligación de la comunidad internacional de proteger a los civiles que huyen de la guerra y la persecución está consagrada en las leyes y principios de derechos humanos que los Estados Unidos y las naciones europeas han defendido en el último siglo, 17/11/2015).

There is nothing wise - particularly from a law-enforcement and security perspective - about the urge to isolate and stigmatize Americans of any faith or heritage. (No hay nada sabio, particularmente desde el punto de vista de la aplicación de la ley y la seguridad, en el impulso de aislar y estigmatizar a los estadounidenses de cualquier fe o herencia, 04/12/2015).

Perhaps the greatest danger in the wake of the massacres [e.g. Charlie Hebdo attack] is that more Europeans will come to the conclusion that all Muslim immigrants on the Continent are carriers of a great and mortal threat. (Quizás el mayor peligro después de las masacres [ej. ataque a Charlie Hebdo] es que más europeos lleguen a la conclusión de que todos los inmigrantes musulmanes en el continente son portadores de una gran amenaza mortal, 11/01/2015).

Al Qaeda and the Islamic State did not compel us to shackle ourselves to a security state, or to disgrace our values by vilifying and fearing refugees and immigrants. (Al Qaeda y el Estado Islámico no nos obligaron a someternos a un estado de seguridad ni a deshonorar nuestros valores vilipendiando y temiendo a los refugiados e inmigrantes, 20/11/2015).

Además, el diario apela a ciertos valores, ideales y principios que busca promover. Denigrar y temer a los refugiados y a los inmigrantes musulmanes implicaría *“disgrace our values”* (deshonrar nuestros valores, 20/11/2015); proteger civiles que buscan asilo humanitario es algo que está inscripto *“in human rights law and principles”* (en leyes y principios de derechos humanos, 17/11/2015). Sumado a esto, en otros editoriales se habla de una narrativa del mal, en referencia a ISIS, que actúa como *“a challenge to the security and values of the civilized world”* (un desafío a la seguridad y a los valores del mundo civilizado, 27/02/2015). El diario sostiene que ninguna estrategia para vencer a ISIS requiere demoler *“the values that are the heart of democratic societies, including the free flow of people and information”* (los valores que son el corazón de las sociedades democráticas, incluyendo la libre circulación de personas e información, 17/11/2015). Cuando los musulmanes americanos son intimidados o utilizados como chivos expiatorios entonces *“a free society damaging itself”* (la sociedad libre está dañándose a sí misma, 04/12/2015). La mejor manera de querer restaurar una sensación de seguridad, que está destrozada a causa de la violencia terrorista, es *“to draw upon our greatest ideals”* (recurrir a nuestros mejores ideales, 20/11/2015).

Varios editoriales del NYT reconocen una distinción entre el Islam y el Estado Islámico (y otros grupos extremistas), ya que postulan una distinción entre *“the majority of Muslims”* (la mayoría de los musulmanes) y *“the radicalized few”* (los pocos radicalizados, 04/12/2015). Sostienen que no se puede aceptar la narrativa y las acciones del Estado Islámico como *“a sectarian struggle of Islam versus the West - or, for that matter, as a holy war against the ancient Christians of the Middle East or against small religious sects like the Yazidis”* (como una lucha sectaria del Islam contra Occidente – o, para el caso, como una guerra santa contra los antiguos cristianos del Medio Oriente o contra pequeñas sectas religiosas como los Yazidis, 27/02/2015). ISIS no discrimina a sus enemigos, no mata solamente cristianos y de hecho ha matado a miles de musulmanes. *“Muslim-Americans, like other Americans, are horrified by the massacre and frightened at the prospect of terrorism striking here. They also carry a separate burden, having lived for years under the suspicion that ties them, broadly and unjustly, to criminal atrocities committed by killers linked to Islam”* (Los musulmanes estadounidenses, al igual que otros estadounidenses, están horrorizados por la masacre y

asustados ante la posibilidad de que el terrorismo golpee aquí. Además, cargan con el peso de haber vivido durante años bajo la sospecha que los ata, de forma amplia e injusta, a atrocidades criminales cometidas por asesinos vinculados al Islam, 04/12/2015).¹⁵ Los editoriales del *NYT* muestran una actitud proteccionista hacia la comunidad musulmana americana y aseguran que las reacciones exageradas, la desconfianza y el odio hacia los americanos “among us” (entre nosotros) que son musulmanes seguirán estando presentes siempre que “ignorance about Islam remains deep and widespread” (la ignorancia sobre el Islam siga siendo profunda y generalizada, 04/12/2015).

Como se mencionó anteriormente con respecto a los diarios franceses, es importante observar cómo los editoriales se refieren a grupos terroristas como ISIS. En los editoriales del *NYT* se hace referencia a estos grupos como: “an extremist band of murderers parading as Islamic purists, and does not discriminate in its choice of enemies” (una banda extremista de asesinos desfilando como puristas islámicos, que no discrimina en su elección de enemigos, 27/02/2015); “hate-filled sociopaths and ideologues who are willing to die” (sociópatas e ideólogos llenos de odio que están dispuestos a morir, 17/11/2015). Para el *NYT*, es difícil determinar cuánto de las terribles acciones de estos grupos extremistas y sus “virulent perversions of Islam” (virulentas perversiones del Islam, 17/11/2015), están ancladas “in religious zealotry, raw psychopathy or political ideology” (en el fanatismo religioso, psicopatía bruta o ideología política, 27/02/2015). Sin embargo el diario destaca que es importante separar a estos grupos del Islam y de los musulmanes en general, el rechazo es contra ISIS y otros grupos yihadistas, “The United States and other Western governments are right to insist repeatedly that their fight against ISIS is not a war against Islam. At the same time they must make every effort to expose the false claims of the terrorists for what they are: a cover for a sadistic battle for power and plunder” (Los Estados Unidos y otros gobiernos occidentales tienen razón en insistir reiteradamente que su lucha contra ISIS no es una guerra contra el Islam. Al mismo tiempo, deben hacer todo lo posible para exponer las falsas afirmaciones de los terroristas y decir lo que son: un pretexto para una sádica batalla por poder y saqueo, 27/02/2015). Después del atentado a Charlie Hebdo, se hizo hincapié en lo esencial que es para los líderes nacionales y paneuropeos subrayar “that extremism is not inherent to the Muslim faith” (que el extremismo no es inherente a la fe musulmana, 11/01/2015). Algo que no ha remarcado con tanta vehemencia ningún diario francés.

Se ha detectado también una crítica explícita a la postura del partido Republicano y sus respectivos políticos en relación a refugiados, inmigrantes y musulmanes americanos. Por

¹⁵ De hecho, según un estudio realizado por el Pew Research Center, en países con una gran población musulmana hay mucha aversión y opiniones negativas hacia ISIS. <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2015/11/17/nations-with-significant-muslim-populations-much-disdain-for-isis/>

ejemplo, se refiere a ellos como “*know-nothings*” (ignorantes) y desafiadores “*of common sense, the Constitution and human decency*” (del sentido común, de la Constitución y de la decencia humana, 04/12/2015) por manifestar que se registren y monitoreen musulmanes americanos, que se espíen y cierren mezquitas, y que se cierren las fronteras a los refugiados sirios e iraquíes. Más evidente aún, uno de los editoriales titula “*The Republican attack on Muslims*” (El ataque republicano contra los musulmanes, 22/09/2015). Otros ejemplos que marcan una ruptura entre el NYT y el pensamiento republicano son:

Senator Marco Rubio, a leading Republican presidential candidate, said the United States should stop taking in Syrian refugees. Jeb Bush, another Republican candidate, suggested, idiotically, that it might be O.K. (El senador Marco Rubio, un importante candidato presidencial republicano, dijo que Estados Unidos debería dejar de acoger refugiados sirios. Jeb Bush, otro candidato republicano, sugirió, estúpidamente, que podría estar bien, 17/11/2015).

Surely America can offer a smarter and more generous response than Mr. Rubio's fearmongering. (Sin duda, Estados Unidos puede ofrecer una respuesta más inteligente y más generosa que la de infundir temor como el Sr. Rubio, 17/11/2015).

Several Republican presidential candidates and many governors are doing just that [isolating muslims] by portraying Muslims as inherently dangerous and endorsing draconian policies. (Varios candidatos presidenciales republicanos y muchos gobernadores están haciendo exactamente eso [aislando a los musulmanes] al retratar a los musulmanes como intrínsecamente peligrosos y apoyando políticas draconianas, 12/06/2015).

It reflects a pernicious habit among the leaders of the Republican Party to play with fire by pandering to an angry, disaffected and heavily white base by demonizing selected minorities. (Refleja un hábito pernicioso entre los líderes del Partido Republicano que juegan con fuego complaciendo a una base enojada, desafecta y mayoritariamente blanca al demonizar determinadas minorías, 22/09/2015).

Closing the country's doors to Muslims would buy into Mr. Carson and Mr. Trump's vilification and dishonor the thousands of Muslims who have joined Irish, Italians, Germans, French, Jews, Russians, Latinos, Africans and many others in becoming honorable citizens and perhaps, one day, president. (Cerrar las puertas del país a los musulmanes sería apoyar el desprecio del Sr. Carson y el Sr. Trump y deshonorar a los miles de musulmanes que se han unido a irlandeses, italianos, alemanes, franceses, judíos, rusos, latinos, africanos y muchos otros para convertirse en ciudadanos honorables y tal vez, algún día, presidente, 22/09/2015).

Declaraciones por parte de políticos republicanos como el Sr. Carson diciendo que “... *Muslims are unfit to run for president because a president's faith should be 'consistent with the Constitution'*” (los musulmanes no son aptos para postularse a la presidencia porque la fe de un presidente debe ser "coherente con la Constitución", 22/09/2015) generan un claro rechazo por parte del NYT, quién sostiene que “*The freedom of religion embedded in the First Amendment rules out the very idea of a religious test for public office*” (La libertad de religión incrustada en la Primera Enmienda descarta la idea misma de una prueba religiosa para un cargo público, 22/09/2015).

La oposición con los republicanos también se expresa en temas militares, “*America must not repeat past errors and commit thousands of troops in a Middle East ground war, as some Republicans are urging*” (Estados Unidos no debe repetir los errores del pasado y asignar miles de tropas a la guerra terrestre en Medio Oriente, como algunos republicanos están pidiendo, 17/11/2015). Dejando entrever además que no se está a favor de una intervención militar total para combatir a ISIS: “*Military action can be only one part of a broader strategy that the United States and its partners will have to pursue over many years*” (La acción militar puede ser solo una parte de una estrategia más amplia que los Estados Unidos y sus aliados deberán perseguir durante muchos años, 17/11/2015). Finalmente, se encontraron algunas expresiones de apoyo – y ninguna en contra – hacia la administración de Obama, “*Mr. Obama hit just the right note...*”, “*President Obama struck the right note...*” (El Sr. Obama/el Presidente Obama lo dijo exactamente bien, 17/11/2015) y “*Mr. Obama is right to caution against the risk of further alienating Muslims in the United States and around the world*” (El Sr. Obama tiene razón en advertir contra el riesgo de alienar aún más a los musulmanes en los Estados Unidos y alrededor del mundo, 6/12/2015).

The Wall Street Journal

Los ocho (8) editoriales analizados del *WSJ* están orientados a asuntos de política exterior en Medio Oriente y África, así como también a asuntos de política interna estadounidense. En general, se percibe un tono hostil hacia el Islam y los musulmanes. Por un lado, se habla de un “*chaotic and dangerous*” (caótico y peligroso, 03/03/2015) Medio Oriente, de un “*chaos spreading throughout these regions*” (caos que se extiende a través de estas regiones, 02/04/2015) incluyendo África. Hay un editorial en particular, titulado “*Killing Christians in Kenya*” (Asesinando cristianos en Kenia, 02/04/2015) que expone la oposición entre el cristianismo y el Islam, en donde los cristianos son víctimas del Islam, “*With grim predictability, the Easter weekend brings annual Islamic attacks against Christians in the Middle East and Africa*” (Con triste previsibilidad, el fin de semana de Pascua trae ataques anuales islámicos contra los cristianos en Medio Oriente y África, 02/04/2015). Cabe destacar el uso del término ‘islámico’ en vez de ‘islamista’, una diferencia esencial ya que ‘islámico’ hace referencia a la religión en sí e ‘islamista’ hace referencia al movimiento político que busca implementar la ideología y la ley islámica. El *WSJ* y el resto de los diarios también, suele intercambiar uno por otro como si no tuviera implicancias¹⁶.

Por otro lado, hay un gran interés por el desempeño – altamente criticado – de la administración de Obama en materias de terrorismo, seguridad interna e inmigración. “*Wake up, Mr. President*” (Despierte Sr. Presidente, 15/11/2015) titula uno de los editoriales después del atentado en París del 13 de noviembre de 2015, “*After years of dismissing the rising terror threat, Mr. Obama needs an epiphany if he doesn't want to be remembered as the President who allowed radical Islam to spread and prosper*” (Después de años de desestimar la creciente amenaza terrorista, Obama necesita una epifanía si no quiere ser recordado como el presidente que permitió que el Islam radical se extienda y prospere, 15/11/2015). El diario le adjudica la responsabilidad a Obama, “*a man of great ideological vanity*” (un hombre de gran vanidad ideológica, 15/11/2015) de lo sucedido en París y de posibles futuros atentados, “*... any terror attack will be his responsibility*” (cualquier ataque terrorista será su responsabilidad, 15/11/2015). Para el *WSJ*, lo que hace falta para combatir a ISIS y otros grupos yihadistas es “*U.S. leadership*” (liderazgo de los Estados Unidos), pero “*Mr. Obama clearly is unable to supply it*” (El Sr. Obama claramente no puede suministrarlo,

¹⁶En el 2017, el actual presidente de los Estados Unidos, Donald Trump realizó un discurso en Arabia Saudita en el que dijo: “*Muslims must confront Islamic terror*” (Los musulmanes deben confrontar el terror islámico). Referirse al ‘terror islámico’ en vez del ‘terror islamista’, es un cambio sutil, pero que puede significar la diferencia entre ofender o no al mundo musulmán. (Recuperado en: <https://edition.cnn.com/2017/05/22/politics/trump-islamic-islamist/index.html>).

09/01/2015). *“He can’t even find the words to forthrightly defend the antiterror programs his own Administration uses”* (Ni siquiera puede encontrar las palabras para defender abiertamente los programas antiterroristas que usa su propia administración, 09/01/2015) y su *“willful naivete about the nature of Islamist terror”* (deliberada ingenuidad sobre la naturaleza del terror islamista, 09/01/2015) no le permiten dar una contraofensiva a ISIS. La oposición que presenta el diario frente a Obama, sus discursos y sus políticas es llamativa:

“Mr. Obama’s every instinct has been to suggest that America will be safer if we stop provoking jihadists and treat them as common criminals. Paris shows how mistaken that is”. (El instinto de Obama ha sido sugerir que Estados Unidos estará más seguro si dejamos de provocar a los yihadistas y los tratamos como delincuentes comunes. París muestra lo equivocado que es eso, 15/11/2015).

“Mr. Obama’s foreign policy of liberal nonintervention may lead to the deaths of far more innocents than creating a Syrian safe-zone and destroying Islamic State would have”. (La política exterior liberal de Obama de no intervención puede llevar a la muerte de muchos más inocentes que la que tendría la creación de una zona segura en Siria y la destrucción del Estado Islámico, 16/11/2015).

“If Mr. Obama fought Islamic State with half the vigor with which he delivers moral lectures, he’d find that a much less fearful America would welcome far more refugees”. (Si Obama luchara contra el Estado Islámico con la mitad del vigor con el que da lecciones morales, descubriría que un Estados Unidos mucho menos temeroso acogería a muchos más refugiados, 16/11/2015).

“Islamic State also isn’t the “jayvee” terror team, as Mr. Obama once claimed”. (El Estado Islámico tampoco es el equipo terrorista “de ligas inferiores”, como afirmó una vez el Sr. Obama, 15/11/2015).

“... his Administration [Obama’s] is being roundly mocked for its refusal to use terms like “Muslim terrorism” or “Islamism.” The mockery is deserved”. (... su administración [la de Obama] está siendo burlada por su negativa a usar términos como “terrorismo musulmán” o “islamismo”. La burla es merecida, 18/02/2015).

“The free and non-fanatic world won’t win this deeper struggle if the Obama Administration refuses even to acknowledge its [Islamic State] nature”. (El mundo libre y no fanático no ganará esta lucha más profunda si la administración de Obama se niega incluso a reconocer su naturaleza [del Estado Islámico], 18/02/2015).

A pesar de que el 2015 fue un año preelectoral, se han observado pocas menciones o referencias a otros políticos, candidatos y partidos políticos con respecto a temas de terrorismo, inmigración, refugiados, los musulmanes como minoría en Estados Unidos, etc. Sin embargo el diario recalca que *“Members of Congress in both parties, and especially Republican presidential candidates, have an obligation to show the world that help [to defeat ISIS] is on the way”* (Los miembros del Congreso de ambos partidos, y especialmente los candidatos presidenciales republicanos, tienen la obligación de mostrarle al mundo que la ayuda [para derrotar al ISIS] está en camino, 09/01/2015). Esto demuestra una afinidad hacia el partido republicano ya que se destacan los candidatos presidenciales republicanos por sobre los demócratas. *“Other candidates who disagree will have to speak clearly about how they define the Islamist threat and how the West can defeat it”* (Otros candidatos que estén en desacuerdo tendrán que hablar claramente sobre cómo definen la amenaza islamista y cómo Occidente puede vencerla, 09/01/2015).

Uno de los temas en los que el *WSJ* presenta mayor oposición al gobierno de Obama es en la intervención militar en Medio Oriente para frenar el avance de ISIS y otros grupos yihadistas. *“The question now is what America’s President is going to do to prevent more Paris-like carnage, including attacks on U.S. soil ... He can start by taking the political restraints off the U.S. military’s campaign against Islamic State”* (La pregunta ahora es qué hará el presidente de Estados Unidos para evitar más matanzas similares a las de París, incluidos los ataques en territorio estadounidense ... Puede comenzar eliminando las restricciones políticas de la campaña militar de los Estados Unidos contra el Estado Islámico, 15/11/2015). Como estas se encuentran varias referencias que apoyan vehementemente a una acción militar, *“The U.S. has to hope that Mr. Sisi [Egypt’s President] proves to be a more enlightened military leader than pre-Brotherhood President Hosni Mubarak”* (EE.UU. debe esperar que el Sr. Sisi [presidente de Egipto] demuestre ser un líder militar más iluminado que el presidente previo a la Hermandad, Hosni Mubarak, 03/03/2015); *“Egypt knows the real threat and understands the need to step up the fight against Islamic State”* (Egipto sabe cuál es la amenaza real y entiende la necesidad de intensificar la lucha contra el Estado Islámico, 16/02/2015); *“Europe and the U.S. had better brace for more such attacks, while reinforcing the antiterror defenses, moral and military, that have come under political assault in recent years”* (Europa y EE.UU. deben prepararse para más ataques de este tipo, y al mismo tiempo reforzar las defensas antiterroristas, morales y

militares, que han sido objeto de agresión política en los últimos años, 09/01/2015); *“the U.S. should have been hitting those targets [in the Middle East] long ago”* (Los EE.UU. deberían haber golpeado esos objetivos [en Medio Oriente] hace mucho tiempo, 15/11/2015); *“The foremost U.S. interest in Egypt now is to defeat radical Islam”* (El mayor interés de los Estados Unidos ahora en Egipto es derrotar al Islam radical, 03/03/2015); *“Islamic State will lose its allure when it is defeated and humiliated in the arena it cares about most, which is the battlefield. Mr. Obama and other Western leaders must summon the will to win the war on the ground”* (El Estado Islámico perderá su atractivo cuando sea derrotado y humillado en el ámbito que más le importa, el campo de batalla. Obama y otros líderes occidentales deben tener la voluntad de ganar la guerra terrestre, 18/02/2015). En este aspecto muestra semejanza con *Le Figaro*.

Después del ataque a Charlie Hebdo, el *WSJ* sostuvo que *“The West has to reinforce its terror defenses, including surveillance”* (Occidente tiene que reforzar sus defensas contra el terrorismo, incluida la vigilancia, 09/01/2015). La postura del diario en cuanto a seguridad interna y vigilancia es muy marcada. Para empezar, en uno de los editoriales, ya incluso desde el título: *“Cameron’s Clarity on Violent Islam”* (La claridad de Cameron sobre el Islam violento, 23/07/2015), muestra afinidad con David Cameron (el entonces primer ministro del Reino Unido y líder del partido conservador y unionista). Utilizando frases como, *“the Prime Minister has delivered an honest assessment of the threat facing Britain and the West”* (El primer ministro ha realizado una evaluación honesta de la amenaza que enfrentan Gran Bretaña y Occidente, 23/07/2015) y *“Let’s hope the Prime Minister persists in the effort”* (Esperemos que el primer ministro persista en el esfuerzo, 23/07/2015) se demuestra una evaluación positiva hacia las ideas y políticas que propone Cameron para combatir la radicalización islamista, entre ellas, utilizar ex islamistas para ayudar a desradicalizar reclutas del Estado Islámico, empoderar a musulmanes liberales y reformistas, y hacer frente a la ‘guetización’ de las comunidades inmigrantes musulmanes en viviendas públicas. Otro editorial hace hincapié en considerar *“more aggressive interventions, including arrest or exile, for citizens who visit terror regions and show signs of embracing jihad. Tracking Muslim student groups and clerics is also essential to preventing future attacks”* (intervenciones más agresivas, incluido el arresto o el exilio, para ciudadanos que visitan regiones terroristas y muestran signos de adoptar la yihad. El seguimiento de grupos de estudiantes y clérigos musulmanes también es esencial para prevenir futuros ataques, 09/01/2015). En el 2012, The Associated Press, una agencia de noticias, hizo campaña en contra de la policía de Nueva York por el monitoreo legal de grupos musulmanes, como mezquitas, restaurantes, escuelas y asociaciones estudiantiles a modo de prevenir ataques terroristas. Algo que tres años después, el *WSJ* calificó de *“more morally obtuse with each homegrown attack”* (más moralmente obtuso/necio con cada ataque local, 09/01/2015).

“The West also needs to cease its political campaign against the most effective anti terror tools. This means surveillance in particular. The same left-libertarian media who have canonized Edward Snowden and Glenn Greenwald now claim solidarity with Charlie Hebdo. Sorry. You cannot favor antiterror disarmament and then claim shock at terror successes”. (Occidente también necesita cesar su campaña política contra las herramientas antiterroristas más efectivas. Esto significa la vigilancia en particular. Los mismos medios libertarios de izquierda que han canonizado a Edward Snowden y Glenn Greenwald ahora claman solidaridad con Charlie Hebdo. Perdón. No se puede favorecer el desarme antiterrorista y luego alegar conmoción frente al éxito del terror, 09/01/2015).

El *WSJ* muestra una evidente postura a favor del monitoreo y vigilancia de grupos musulmanes dentro de los Estados Unidos, algo que va en contra de políticas más libertarias. Es interesante remarcar el tono condescendiente y el aire de superioridad con el que se apela a los medios libertarios de izquierda: *“our liberal friends”* (nuestros amigos liberales, 03/03/2015), a quienes se les tiene que enseñar y explicar la importancia del monitoreo de musulmanes; *“Lesson for Liberals”* (Lección para los liberales, 16/11/2015) titula un editorial, *“The larger point is one we’ve been trying to explain to our progressive friends since the war on terror began”* (El punto más amplio es uno que hemos tratado de explicar a nuestros amigos progresistas desde que comenzó la guerra contra el terror, 16/11/2015).

Después del atentado en París, el presidente Obama tomó la decisión de aceptar al menos 10.000 de los millones de refugiados que huían del Estado Islámico y de la guerra civil en Siria, algo que generó una reacción política adversa. *“What did Mr. Obama expect?”* (¿Qué esperaba el Sr. Obama?, 16/11/2015) se pregunta el *WSJ*, *“refugees from those earlier foreign conflicts didn’t include agents who would continue the war on U.S. shores”* (los refugiados de aquellos conflictos extranjeros anteriores [guerras mundiales] no incluían agentes que continuarían la guerra en las costas de Estados Unidos, 16/11/2015). Sin embargo, para el *WSJ*, *“a less fragmented national culture and an elite that was more confident in Western values”* (una cultura nacional menos fragmentada y una elite que tuviera más confianza en los valores occidentales, 18/02/2015) ayudaría a que los Estados Unidos pueda asimilar pueblos diversos como solía hacerlo. En cuanto a la seguridad y al control interno se argumenta que, *“Metadata collection or surveillance of mosques or Muslim students doesn’t compare to what a frightened American public might support if a Paris-like event occurred on Rush Street in Chicago or the Mall of America in Minneapolis”* (La recopilación de metadatos o la vigilancia de

mezquitas o estudiantes musulmanes no se compara con lo que un público estadounidense asustado podría apoyar si ocurriera un evento parecido al de París en Rush Street en Chicago o en el Mall of America en Minneapolis, 16/11/2015). Justificando nuevamente el uso de una mayor seguridad interna. A su vez, transmite un mensaje a sus ‘amigos liberales’, manifestando que, “*An important reason to accept small infringements on liberty to prevent terrorist mass murder is because the political consequences of failure will be so much worse for liberal values*” (Una razón importante para aceptar pequeñas infracciones a la libertad para prevenir el asesinato terrorista masivo es porque las consecuencias políticas del fracaso serán mucho peores para los valores liberales, 16/11/2015).

Se observa también una cierta actitud que busca despertar deliberadamente el miedo, incluso podría decirse un tanto xenófobo. “*Nearly all of the other migrants, Muslim and Christian, have no such bloody intent [in killing people]. But can you blame the average American for refusing to volunteer as a next door neighbor?*” (Casi todos los otros inmigrantes, musulmanes y cristianos, no tienen la sangrienta intención [de matar gente]. ¿Pero se puede culpar al estadounidense promedio por negarse a ofrecerse como vecino de al lado?, 16/11/2015). Comentarios sensacionalistas y generadores de pánico como estos, “*America’s day is coming*” (El día de América se acerca, 15/11/2015), “*Europe and the U.S. had better brace for more such attacks ...*” (Europa y EE.UU. deben prepararse para más ataques de este tipo, 09/01/2015) no ayudan y lo único que generan es más distancia social y cultural.

En los editoriales se ha encontrado que ISIS (y otros grupos yihadistas) aparecen denominados como *violent Islam* y *radical Islam*, entre otras denominaciones, tales como “*the group violently constructing a new caliphate across the Middle East*” (el grupo que construye violentamente un nuevo califato en todo el Medio Oriente, 23/07/2015), “*religiously motivated violence in the Middle East*” (violencia motivada por la religión en Medio Oriente, 02/04/2015), “*a religious movement that is on the march*” (un movimiento religioso que está en marcha, 16/02/2015), “*the spreading infection*” (la infección que se propaga, 15/11/2015). Al Qaeda, ISIS, Boko Haram y otros grupos yihadistas están motivados por una idea que desafía “*the values and beliefs of moderate Islam, the West and modernity*” (los valores y las creencias del Islam moderado, Occidente y la modernidad, 18/02/2015). Si bien se distingue entre un Islam radical y uno moderado – el último más afín a valores occidentales – también se afirma una inevitable conexión entre el terrorismo yihadista y el Islam, “*The reality is that multiple jihadist armies, invoking Islam, are engaged in a planned strategy, not merely of territorial aggrandizement, but of extermination*”, (La realidad es que múltiples ejércitos yihadistas, invocando al Islam, están comprometidos en una estrategia planificada, no meramente de engrandecimiento territorial, sino de exterminio, 02/04/2015). En otro editorial se expresa que “*The Islamic State may speak for only a minority of Muslims, but it is nothing if not Islamic in its beliefs,*

methods and aims. Ignoring that reality for the sake of avoiding injured feelings helps nobody, least of all Islamic State's many Muslim victims or Islam's would-be reformers" (El Estado Islámico puede hablar solo en nombre de una minoría de musulmanes, pero no es nada sino islámico en sus creencias, métodos y objetivos. Ignorar esa realidad con el fin de evitar herir sentimientos no ayuda a nadie, y mucho menos a todas las víctimas musulmanas del Estado Islámico o los reformadores del Islam en potencia, 18/02/2015). Después del ataque a Charlie Hebdo, un editorial dijo, *"It's tempting but probably wrong to think that France has a unique jihadist problem because of its relatively large Muslim population (about 7.5% of the country) and the immigrant ghettos where they congregate. These certainly are breeding grounds for radicalism"* (Es tentador, pero probablemente erróneo, pensar que Francia tiene un problema yihadista excepcional debido a su relativamente grande población musulmana (aproximadamente el 7,5% del país) y los guetos de inmigrantes donde se congregan. Estos ciertamente son criaderos para el radicalismo, 09/01/2015). Implicando que los terroristas yihadistas se 'cultivan' en los guetos de inmigrantes. *"The Ideological Islamist Threat"* (La amenaza ideológica islamista, 18/02/2015) se compara con el comunismo durante la Guerra Fría, cuando el mundo estaba *"challenged by an ideology that professed its superiority over and allegedly decadent West"* (desafiada por una ideología que profesaba su superioridad sobre un Occidente supuestamente en decadencia, 18/02/2015). Para el *WSJ*, la diferencia es que en su momento los líderes occidentales no se tiraron para atrás al momento de describir el mal en aquella ideología comunista y defendieron la superioridad de la forma de vida occidental, *"The same needs to be done now [against the Islamist ideology]"* (Lo mismo debe hacerse ahora [contra la ideología islamista], 18/02/2015) sostiene el diario. Esta analogía resuena a palabras de Said (1997), quién ha resumido la situación de la siguiente forma: fundamentalismo equivale a Islam, que es igual a 'todo lo que ahora debemos luchar', tal como se hizo con el comunismo durante la Guerra Fría (p. xix).

IV. Discusiones y Conclusión

El objetivo de este trabajo fue realizar una comparación sobre la cobertura mediática del Islam y del musulmán entre aquellos editoriales periodísticos que se orientan hacia una ideología más liberal (*NYT* y *Le Monde*) y aquellos que se orientan hacia una ideología más conservadora (*WSJ* y *Le Figaro*). A raíz de esto, se postuló una hipótesis principal, basada en el supuesto de que los editoriales de inclinación conservadora (*WSJ* y *Le Figaro*) presentarían un grado mayor de islamofobia que aquellos editoriales de inclinación liberal (*NYT* y *Le Monde*). Pero también se desprendió una hipótesis secundaria, fundamentada en la conjetura de que los editoriales de diarios franceses exhibirían un grado mayor de islamofobia que aquellos de diarios estadounidenses.

Manteniendo presente la definición de islamofobia propuesta por Allen (2010) – quién sugiere pensar la islamofobia como una ideología, como el “significado diseminado” de evaluación negativa sobre los musulmanes y el Islam, que posteriormente determina e inicia acciones, prácticas, discriminaciones o prejuicios islamofóbicos – la hipótesis principal queda probada, ya que efectivamente el *WSJ* y *Le Figaro* muestran una actitud discursiva más islamofóbica que la del *NYT* y *Le Monde*. Ambos diarios de orientación conservadora, sostienen y perpetúan un significado de evaluación negativa sobre los musulmanes y el Islam, construyendo un pensamiento de ellos como un *otro*. *Le Figaro* no demuestra demasiada preocupación e interés en incorporar al musulmán y al Islam en la sociedad francesa, esto se percibe por ejemplo en los editoriales en los que se cuestiona la participación política de un partido musulmán, se discute el proyecto de construcción de más mezquitas en París y se manifiesta una postura en contra del velo islámico. Se observa una reivindicación de los valores franceses y republicanos, de un cierto nacionalismo, que deja entrever una xenofobia aunque moderada. Hay una hostilidad y una desconfianza en torno a los refugiados e inmigrantes – se cataloga la gran migración como un “terrible error histórico” – que alimenta la islamofobia ya que la idea de abrir las puertas a los refugiados es sinónimo a dejar entrar terroristas.

Además, el diario critica a “la izquierda en poder”, en su momento el gobierno de François Hollande, y su fórmula política de comunitarismo, diferencialismo y bandera de “guerrero de justicia social”, apoyando aún más una postura anti migratoria, anti refugiados. Hablar de “desviaciones islámicas” o un “Islam pervertido” en referencia a ISIS (pero también aplicable a otros grupos yihadistas) y no categorizar estos grupos terroristas como lo que son, es decir, como una minoría radicalizada e insensata dentro de los 1.8 billones de fieles, es favorecer una visión reduccionista del Islam. Por último, producir un discurso en el que se presente a los

cristianos como las únicas víctimas del terrorismo yihadista, y no informar que en realidad la gran mayoría de las víctimas son musulmanes, es fomentar una rivalidad entre el cristianismo y el Islam. En otras palabras, es mantener el mismo discurso milenarista de Islam vs. cristianismo, del Islam como una alteración diabólica del cristianismo.

El *WSJ* comparte muchos puntos en común con *Le Figaro*, empezando por esta enemistad entre el Islam y cristianismo. Ambos diarios publicaron un editorial en relación al Islam de forma negativa durante la festividad cristiana de pascuas, algo no casual. La teoría de que los refugiados puedan ser posibles terroristas, la hostilidad hacia la inmigración musulmana, la xenofobia (más cruda en el caso de *WSJ*) son aspectos que comparten ambos diarios y hacen a la islamofobia. Referirse a ISIS como un movimiento religioso que invoca al Islam y que no es nada sino islámico en sus creencias, métodos y objetivos no es algo que particularmente ayude a crear un escenario menos islamofóbico. En cierta medida se podría decir que el *WSJ* es incluso aún más islamofóbico que *Le Figaro*, ya que muestra más intransigencia, sensacionalismo y *fearmongering* (inducir temor), hacia el refugiado, el inmigrante y el musulmán. La dura crítica que hace el diario a la entonces administración de Obama, no es algo impensado siendo que los editoriales son más bien conservadoras políticamente y Obama es demócrata, por ende orientado a políticas más liberales. Las medidas del gobierno de Obama, como la política exterior liberal de no intervención militar y la laxitud en el monitoreo y vigilancia de musulmanes dentro de Estados Unidos, son objeto de controversia para el *WSJ*. El solo hecho de insinuar que debería hacerse un seguimiento de grupos de estudiantes y clérigos musulmanes para prevenir futuros ataques terroristas es claramente una actitud islamofóbica. Esto resuena a lo que sostiene Allen (2010), cuando dice que la islamofobia también consiste de prácticas de exclusión, prácticas que perjudican, prejuzgan o discriminan a los musulmanes y al Islam en la esfera social, económica y política. Un hallazgo al margen son las referencias militares que aparecen tanto en el *WSJ* como en *Le Figaro*, indicando un evidente apoyo a una intervención militar en Siria para derrotar a ISIS. Para estos diarios, la lucha contra ISIS (y otros grupos terroristas) es por sobre todo, una lucha militar. Algo que, como se verá a continuación, no se manifiesta en *Le Monde* y en el *NYT*.

En comparación con los editoriales conservadores, los editoriales de orientación política liberal, pueden considerarse, en términos generales, menos islamofóbicos porque ambos ofrecen una evaluación global más positiva del Islam y del musulmán. Desde una actitud proteccionista, el *NYT* y *Le Monde* muestran una mayor apertura, aceptación y inclusión de refugiados, inmigrantes y la comunidad musulmana en cada país respectivamente. El *NYT* es por lejos el diario que flamea en alto la bandera de “guerrero de justicia social”, es el que acentúa con mayor intensidad que la lucha contra ISIS no es una lucha contra el Islam; que ISIS no es Islam sino

que es una justificación para iniciar una despiadada batalla por poder; que se debería abandonar de una vez por todas la idea de un combate bajo los términos Occidente vs. Islam; que los terroristas yihadistas son una minoría en el seno del mundo musulmán; y que hablar de refugiados musulmanes o del Islam no es equiparable en ningún sentido con el terrorismo. Además, se refiere a los musulmanes americanos como parte de *nosotros*, como parte de la sociedad americana.

En menor medida, *Le Monde* también distingue entre un Islam moderado, pero fiel a los valores franceses – el Islam que se acepta es aquel que está conforme con los valores franceses, republicanos, democráticos y occidentales – y uno radical, aquel fanatismo destructor. E intenta, sin tanto poder afirmativo como el *NYT*, dilucidar que los inmigrantes y refugiados no deberían asociarse con el terrorismo. Sin embargo, decir que es la identificación de ISIS con el Islam lo que lleva a una incapacidad de pensar, es decir, a una falta de racionalidad, es una idea que debilita la evaluación positiva de los musulmanes y del Islam. Un comentario adicional es que el *NYT* muestra muy abiertamente una postura en contra del pensamiento político republicano, en especial de sus políticas migratorias cerradas, algo que vuelve a afirmar la postura anti xenófoba pero que también confirma el pensamiento liberal del diario. En definitiva, ambos diarios intentan apaciguar de distinta forma el discurso de odio, miedo y violencia hacia los musulmanes y el Islam. Tratan de construir una visión más justa, en la que el problema no es la religión en sí sino los extremos, los fanatismos y los fundamentalismos. Como sugiere Said, despojar a la población de prejuicios sobre el Islam, que como se ha visto existen desde hace mucho tiempo, y de esta idea que el Islam es un bloque uniforme y monolítico, es parte de generar un imaginario más balanceado.

En cuanto a la hipótesis secundaria, no se ha podido comprobar que los editoriales de diarios franceses sean necesariamente más islamofóbicos que los editoriales de diarios estadounidenses. Lo que se observa es que la islamofobia tiene más que ver con la ideología política que con el contexto de cada país. *Le Monde* y el *NYT* tienen coberturas del Islam y del musulmán muy similares mientras que el *WSJ* se asemeja mucho a *Le Figaro*. Sin embargo, el hecho de que el *WSJ* presente un grado de islamofobia igual o mayor que *Le Figaro* ya es suficiente para rechazar esta hipótesis. Pero además, las actitudes islamofóbicas que presenta *Le Figaro* están atenuadas por los editoriales de *Le Monde*, ya que muestran un mayor apoyo a la diversidad, al diálogo con el Islam y a la integración de los musulmanes en la sociedad francesa, lo cual también imposibilita el poder afirmar que los medios franceses son más islamofóbicos en general que los estadounidenses.

Comentario final

Este trabajo encontró que la fabricación del *otro* (Oriente islámico) está más fuertemente ligado a determinado pensamiento ideológico-político y no tanto al país de origen, es decir al contexto cultural y social, del que proviene el medio. Los editoriales de orientación liberal (el *NYT* y *Le Monde*) tienen una manera de construir el mundo islámico muy distinta que la de los editoriales de orientación conservadora (el *WSJ* y *Le Figaro*). Sin embargo, habría que preguntarse si la forma en la que se representa el mundo islámico en el *NYT* y *Le Monde* – a pesar de ser más positiva – es balanceada. Representar el Islam y los musulmanes desde una visión paternalista, es decir, presentarlos como algo que ahora hay que proteger, o como víctimas, no hace más que sostener y mantener la noción de orientalismo de la que habla Said, ya que sigue habiendo una situación de poder asimétrico: ambas culturas, la occidental y la oriental, no están en igualdad de condiciones. Representar al Islam y a los musulmanes sea desde un extremo o el otro del espectro víctima-victimario no es necesariamente la manera más justa y balanceada de conocer al otro. Claro está, se prefiere la víctima antes que el victimario, ya que este último genera violencia, odio y rechazo, mientras que el primero no. Entonces, podría decirse que el concepto de orientalismo atraviesa los cuatro medios a pesar de que algunos editoriales puedan ser más islamofóbicos que otros.

Como ya se ha visto en el inicio de este trabajo, Said sugiere que no existe una versión real del Islam a ser representada, ya que la religión en sí misma, como cualquier otra religión, siempre estará sujeta a interpretaciones. Lo que existen son grados de conocimiento: positivo, negativo, preciso e indiferente, que pueden ayudar (o no) a conocer al *otro* de manera más balanceada y justa. Al menos en el alcance de este trabajo, ninguno de los medios elegidos se ha tomado el trabajo (o el atrevimiento) de proveer un conocimiento preciso, sensible y dedicado con el fin de realmente conocer al *otro*. Muchas veces los medios y los periodistas pecan de no saber acerca del mundo islámico y tienden a caer en reduccionismos. Por ejemplo, es más fácil explicar, transmitir y hacerle llegar al público en general que la causa y la motivación detrás del terrorismo es el Islam. Utilizan el Islam para explicar y describir un fenómeno que tiene más que ver con cuestiones ideológicas, políticas y geográficas que con la religión en sí. Pero además de la ignorancia existente en los medios acerca del Islam y de los musulmanes, muchas veces la forma en la que se muestra el mundo islámico no es arbitraria. Como ya se ha mencionado, los medios, y más aún, los medios de élite como los que se eligieron para el trabajo, tienen la capacidad de moldear e influenciar no solamente la percepción social sino también las políticas y la opinión pública. Generar miedo y rechazo hacia el Islam, los musulmanes, los refugiados y los

inmigrantes permite crear una atmósfera de menor resistencia hacia políticas inmigratorias rígidas, hacia una mayor intervención militar, o hacia políticas antipalestina, por ejemplo – algo que busca instalar el conservadurismo político.

Para terminar, es necesario subrayar que los resultados derivados de esta investigación no deberían ser transpuestos a otro tiempo, espacio y/o medios de comunicación. Los hallazgos que han surgido están suscritos solamente a los diarios, a los países y al momento, con los que se ha trabajado. Se sugiere para futuras investigaciones estudiar el efecto que tienen los medios de élite sobre las representaciones del Islam y del musulmán que se generan en la recepción, es decir, en las audiencias. Y también podría explorarse hasta qué punto los medios de élite influyen la acción política y social, particularmente la formación de políticas estatales.



Universidad de
San Andrés

Anexos

I. Le Monde

Islam de France : une refondation salutaire

Editorial. Face aux divisions qui traversent les musulmans de France, le gouvernement se propose de bâtir « une instance la plus représentative possible » regroupant imams de terrain, intellectuels, universitaires et associations

LE MONDE | 25.02.2015 à 11h12 • Mis à jour le 25.02.2015 à 14h40

Editorial du « Monde ». Cela fait vingt-cinq ans que la question est posée : la République laïque doit-elle – et comment – aider les Français musulmans à s'organiser pour consolider l'expression d'un « islam de France » ? Un islam fidèle aux valeurs de la République. Capable de répondre aux multiples problèmes culturels et culturels qui se posent à la seconde religion du pays. Déterminé, enfin, à opposer un message de tolérance à ceux qui veulent le dévoyer et invoquent Allah pour justifier un fanatisme dévastateur.

Sur le même sujet Bernard Cazeneuve : « Consolider un islam fidèle aux valeurs de la République » > ([/religions/article/2015/02/25/bernard-cazeneuve-consolider-un-islam-fidele-aux-valeurs-de-la-republique_4582969_1653130.html](http://religions/article/2015/02/25/bernard-cazeneuve-consolider-un-islam-fidele-aux-valeurs-de-la-republique_4582969_1653130.html))

Mais cela fait vingt-cinq ans que les gouvernements, de gauche comme de droite, ne parviennent pas à trouver une réponse satisfaisante. Plusieurs ministres de l'intérieur, chargés des cultes, s'y sont employés. Après les premiers pas de Pierre Joxe dès 1990, puis de Charles Pasqua et de Jean-Pierre Chevènement, Nicolas Sarkozy avait créé, en 2003, le Conseil français du culte musulman (CFCM).

Censé représenter les musulmans français dans leur diversité, cet organisme a largement échoué. Le diagnostic est quasi unanime. Le CFCM n'a pas su s'émanciper de l'influence des pays d'origine de la « communauté » musulmane de France : par l'intermédiaire de leurs consultats, l'Algérie (qui parraine la Fédération nationale de la Grande Mosquée de Paris), le Maroc (à travers le Rassemblement des musulmans de France) et la Turquie (avec le Comité de coordination des musulmans turcs de France) ont attisé suspicions et rivalités qui ont paralysé le CFCM.

En outre, celui-ci s'est montré incapable d'associer durablement aussi bien l'Union des organisations islamiques de France (UOIF), proche des Frères musulmans, que des personnalités qualifiées, notamment intellectuelles, susceptibles de l'enrichir.

Enfin, en dépit de ses structures régionales, le CFCM n'a pas réussi à s'ancrer localement : lors de ses dernières élections, en 2013, seulement 900 mosquées, sur quelque 2 500 lieux de culte, ont participé au scrutin.

Ce manque de représentativité a accentué le fossé entre les premières générations musulmanes, issues de l'immigration, et les suivantes, nées en France.

Urgence

La démarche annoncée par le président de la République et le premier ministre au lendemain des attentats parisiens de janvier, et désormais engagée par le ministre de l'intérieur, est donc salutaire. Bernard Cazeneuve entend, en effet, bâtir autour du CFCM « une instance la plus représentative possible » regroupant imams de terrain, intellectuels, universitaires et associations.

Chargée d'offrir un lieu de dialogue aux musulmans de France dans leur diversité, elle devra également répondre à des problèmes concrets, laissés en jachère depuis des années : la formation universitaire des imams, ainsi que celle des aumôniers musulmans intervenant dans les prisons, la place des écoles confessionnelles, la question de l'abattage rituel (halal) ou celle des fêtes religieuses.

Les écueils ne manquent pas, à commencer par le risque d'enfermer les musulmans dans une « communauté » qui les isolerait plus qu'elle ne favoriserait leur intégration dans la société française. Mais, selon la formule de M. Cazeneuve, des « compromis intelligents » sont possibles, nécessaires, urgents même. Sauf à laisser la question de l'islam de France s'envenimer, pour le plus grand bénéfice de tous les démagogues qui veulent en faire un sujet de crispation, de tension et de rejet.

Ne pas se voiler la face

Yves Thérard

Publié le 13/02/2015 à 17:45

L'éditorial d'Yves Thérard.

Un parti politique musulman va concourir aux prochaines élections départementales. Quelle importance!, commentent les beaux esprits. Il ne présentera, en effet, que quelques candidats. Que préconise l'Union des démocrates musulmans de France, puisque c'est son nom? Le retour du voile à l'école, le vote des étrangers, l'enseignement plus soutenu de la colonisation et de la guerre d'Algérie, la promotion de la finance islamique et de l'alimentation hallal. Des broutilles? Ce n'est qu'un début...

Va-t-on continuer plus longtemps à se voiler la face, sans mauvais jeu de mots, à courber l'échine, de peur d'être traités de racistes, à faire comme si de rien n'était, en niant toute atteinte à nos libertés? Et demain, devons-nous accepter que l'on conteste l'égalité homme-femme, le droit de blasphémer, la faculté de boire du vin? Devrons-nous tolérer l'intolérable, vivre soumis?

Il est urgent de réagir et de l'affirmer: les revendications d'un islam intransigeant posent un problème à la France. Et dire qu'il a fallu les attentats islamistes de ce début d'année et le roman de Michel Houellebecq racontant l'accession d'un islamiste «modéré» à l'Élysée, en 2022, pour que se réveillent les consciences.

Bien sûr, il faut éviter les fantasmes, se méfier des rumeurs, ne pas fabriquer des boucs émissaires. Mais la réalité est là. À l'école, à l'université, dans les quartiers, dans les rues, dans les prisons, dans les transports. On ne doit pas s'y habituer. Ni considérer qu'il y a «un problème avec toutes les religions dans la République», comme a osé le déclarer le jeune député UMP Gérard Darmanin.

Islam en France ou islam de France, peu importe la formule si nos responsables politiques se montrent d'une détermination sans faille dans la lutte contre toutes les dérives islamiques. Finis les concessions et les compromis, les renoncements à notre héritage et à notre culture. Il y va de l'unité de notre pays. Droite et gauche semblent prendre la mesure du défi. On attend leurs réponses. Si elles ne sont pas à la hauteur, d'autres sauront en profiter.

III. The New York Times

The New York Times

EDITORIAL

After Paris Attacks, Vilifying Refugees

By **The Editorial Board**

Nov. 17, 2015

Battening down the hatches is often an impulsive and politically expedient response to terrorism attacks. Predictably, the harrowing scenes of carnage in Paris on Friday are fueling calls to shut down borders and halt the resettlement of Syrian refugees in Western nations.

Senator Marco Rubio, a leading Republican presidential candidate, said the United States should stop taking in Syrian refugees. Jeb Bush, another Republican candidate, suggested, idiotically, that it might be O.K. to admit only Christians. Several governors announced that their states would not accept Syrian refugees. Republicans on Capitol Hill are expected this week to push for legislation that would block President Obama's initiative to admit 10,000 Syrian refugees next year.

In Europe, officials from Poland's new conservative government used the attacks as a pretext to reject the European Union's plan to distribute refugees more equitably among member states. Even before the attacks, several governments in Europe were taking steps to tighten borders and divert the flow of refugees elsewhere.

These responses are wrong. Confusing refugees with terrorists is morally unacceptable and, as a matter of strategy, misguided. Stemming the exodus of refugees from Syria must be an important part of any comprehensive plan to end the Syrian war. Building new barriers to keep them out with the absurd argument that Muslims are inherently dangerous could provide propaganda benefits to the Islamic State. The group, also known as ISIS, has drawn recruits around the globe by offering a cause and a home to Muslims who feel marginalized and scorned.

Mr. Obama hit just the right note at the Group of 20 summit meeting in Antalya, Turkey, on Monday. “Many of these refugees are the victims of terrorism themselves, that’s what they’re fleeing,” he said. “Slamming the door in their faces would be a betrayal of our values. Our nations can welcome refugees who are desperately seeking safety and ensure our own security. We can and must do both.”

He said that Syria’s neighbors Turkey, Lebanon and Jordan, which have absorbed the bulk of Syrian refugees in recent years, deserve more help. The Obama administration has offered to resettle 10,000 Syrian refugees during the 2016 fiscal year, which would represent a modest, but important, move to aid the hundreds of thousands who have fled the war.

The international community’s obligation to protect civilians fleeing war and persecution is enshrined in human rights law and principles that the United States and European nations have championed over the past century. The Syrian war has sorely tested those commitments, but world leaders should not allow the conflict to render them moot. President Jean-Claude Juncker of the European Commission was right when he said on Sunday that the Paris attacks should not be used as a reason to revise the European Union’s entire refugee policy.

Surely America can offer a smarter and more generous response than Mr. Rubio’s fearmongering. In a televised interview over the weekend, he warned, darkly, that “you can have 1,000 people come in and 999 of them are just poor people fleeing oppression and violence, but one of them is an ISIS fighter.” That’s nonsense. America last year admitted 1,682 Syrian refugees — an embarrassingly small number for the largest refugee crisis since World War II.

Resettling Syrian refugees will take years and entail significant costs. But the prosperous nations of the world must share the burden of doing so and resist the temptation to simply say, No, not here.

A version of this article appears in print on Nov. 17, 2015, on Page A22 of the New York edition with the headline: After Paris Attacks, Vilifying Refugees

IV. The Wall Street Journal

DOW JONES, A NEWS CORP COMPANY

DJIA 25451.06 -0.30% ▼

Nasdaq 7737.42 -1.46% ▼

U.S. 10 Yr 6/32 Yield 2.955% ▲

Crude Oil 69.04 -0.82% ▼

Euro 1.1656 0.10% ▲

THE WALL STREET JOURNAL.

This copy is for your personal, non-commercial use only. To order presentation-ready copies for distribution to your colleagues, clients or customers visit <http://www.djreprints.com>.

<https://www.wsj.com/articles/a-syrian-refugee-lesson-for-liberals-1447719595>

OPINION | REVIEW & OUTLOOK

A Syrian Refugee Lesson for Liberals

By failing against jihad, Obama has produced an illiberal backlash.



President Barack Obama in Antalya on November 16. PHOTO: OZAN KOSE/AGENCE FRANCE-PRESSE/GETTY IMAGES

Nov. 16, 2015 7:19 p.m. ET

President Obama on Monday assailed the U.S. political backlash against resettling more Syrian refugees, especially Muslims, calling it un-American. Well, maybe he should have thought about that before he decided to do so little in Syria and let Islamic State build a vast terror sanctuary.

“The people who are fleeing Syria are the most harmed by terrorism; they are the most vulnerable as a consequence of civil war and strife,” Mr. Obama said at a news conference in Turkey. “We do not close our hearts to these victims of such violence and somehow start equating the issue of refugees with the issue of terrorism.”

Mr. Obama was reacting to the political stampede, following Friday’s jihadist massacre in Paris, against the President’s decision to accept at least 10,000 of the millions of refugees fleeing Islamic State and Syria’s civil war. Every GOP presidential candidate we’ve heard is now calling for restricting the refugee flow into the U.S. At least 12 Governors are taking steps to bar them from their states, and Congress will vote sooner or later on blocking funds for Syrian refugee resettlement.

What did Mr. Obama expect? It would be nice, and we would prefer, if Americans accepted Syrians the way they have so many war refugees

<https://www.wsj.com/articles/a-syrian-refugee-lesson-for-liberals-1447719595?mod=searchresults&page=1&pos=4>

Page 1 of 3

over the decades—from the Jews of Europe, to the Hmong and Vietnamese, to Cubans and Afghans. The West needs loyal Muslims of moderate beliefs to help defeat the radicals; we shouldn't want to alienate them.

But refugees from those earlier foreign conflicts didn't include agents who would continue the war on U.S. shores. As France is learning, Islamic State is only too happy to use the Syrian diaspora to plant its agents to kill the French. At least one of the killers on Friday is believed to have migrated from Syria through Greece and into Paris. Nearly all of the other migrants, Muslim and Christian, have no such bloody intent. But can you blame the average American for refusing to volunteer as a next door neighbor?

Mr. Obama was especially harsh on those, like Jeb Bush and Ted Cruz, who say Christian refugees should be a priority. "When some of those folks themselves come from families who benefitted from protection when they were fleeing political persecution, that's shameful," Mr. Obama said. "That's not American. That's not who we are. We don't have religious tests to our compassion."

But Messrs. Bush and Cruz are right that Christians are under particular threat from Islamic State. If they aren't killed for jihadist sport, they must convert to Islam or die. Their daughters are raped and forced into Muslim marriages. Their churches are blown up. The U.S. would have been right to accept and save more Jews from Nazi genocide in the 1930s and 1940s. Syrian Christians are no different today.

The larger point is one we've been trying to explain to our progressive friends since the war on terror began. An important reason to accept small infringements on liberty to prevent terrorist mass murder is because the political consequences of failure will be so much worse for liberal values.

Metadata collection or surveillance of mosques or Muslim students doesn't compare to what a frightened American public might support if a Paris-like event occurred on Rush Street in Chicago or the Mall of America in Minneapolis. The internment camps for Japanese-Americans in World War II were a shameful period in U.S. history, but FDR, a progressive hero, allowed the camps under political pressure after Pearl Harbor.

The same point holds for overseas interventions. Mr. Obama boasts that he has avoided George W. Bush's Iraq mistake by not intervening in Syria. But doing nothing also has moral consequences. These now include the rise of a terrorist caliphate, the worst refugee flood in Europe since World War II, and the increasing risk of Paris-like killings across the West. Mr. Obama's foreign policy of liberal nonintervention may lead to the deaths of far more innocents than creating a Syrian safe-zone and destroying Islamic State would have.

If Mr. Obama fought Islamic State with half the vigor with which he delivers moral lectures, he'd find that a much less fearful America would welcome far more refugees.

Appeared in the November 17, 2015, print edition.

Copyright © 2017 Dow Jones & Company, Inc. All Rights Reserved

This copy is for your personal, non-commercial use only. To order presentation-ready copies for distribution to your colleagues, clients or customers visit

Bibliografía

Akbarzadeh, S., & Smith, B. (2005). The representation of Islam and Muslims in the media. *School of Political and Social Inquiry*.

Allen, C. (2010). *Islamophobia*. Farnham, UK: Ashgate.

Al-Arian, A. (2007). Fueling Our Fears: Stereotyping, Media Coverage, and Public Opinion of Muslim Americans, by Brigitte L. Nacos and Oscar Torres-Reyna. *Political Communication*, 24(4), 468-469.

All Sides (2018). New York Times Media Bias Rating is Lean Left. Recuperado el 12 de junio del 2018 en: <https://www.allsides.com/news-source/new-york-times>

All Sides (2018). Wall Street Journal News media bias rating is Center. Recuperado el 12 de junio del 2018 en: <https://www.allsides.com/news-source/new-york-times>

All Sides (2018). Wall Street Journal Editorial media bias rating is Right. Recuperado el 12 de junio del 2018 en: <https://www.allsides.com/news-source/new-york-times>

Armstrong, K. (2002). *Islam: A short history*. New York: Modern Library.

Atai, M. R., & Mozaheb, M. A. (2013). The Representation of Iran's nuclear Program in British newspaper Editorials: A Critical Discourse Analytic Perspective. *International Journal of Society, Culture & Language*, 1(2), 15-33.

Barreto, R. y Roríguez, J. (2016). Francia y la islamofobia. Conflicto histórico y contemporáneo. *Ciencia Política*, 11(22), 99-129.

BBC NEWS (2006, November 11). Europe | The press in France. Recuperado en: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/4295349.stm>

Bleich, E. (2012). Defining and researching Islamophobia. *Review of Middle East Studies*, 46(2), 180-189.

Burke, P. (2001). *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Crítica.

Brown, M. D. (2006). Comparative analysis of mainstream discourses, media narratives and representations of Islam in Britain and France prior to 9/11. *Journal of Muslim Minority Affairs*, 26(3), 297-312.

Caminos-Marcet, J.M., Armentia-Vizuet, J.L., & Marin-Murillo, M.F. (2013). Terrorism in the Basque press (1990, 2000, 2008 and 2009). Analysis of newspaper editorials about ETA's fatal attacks. *Revista Latina de Comunicación Social*, 68(967), 1-26.

Calderone, M. (2017, August 2). Wall Street Journal Staffers Grumbling About The Paper's Trump Coverage Will Get To Tell Their Boss. *The Huffington Post*.
Recuperado en: https://www.huffingtonpost.com/entry/wall-street-journal-donald-trump_us_589b9628e4b04061313b704a

- Cohen, P. (2012, April 27). La couleur politique des médias. *Marianne*. Recuperado en: <https://www.marianne.net/politique/la-couleur-politique-des-medias>
- Conover, P.J., & Feldman S. (1981). The Origins and Meaning of Liberal/Conservative Self-Identifications. *American Journal of Political Science*, 25(4), 617-45.
- Ellis, J. (2014, October 21). Where you get your news depends on where you stand on the issues. Recuperado en: <http://www.niemanlab.org/2014/10/where-you-get-your-news-depends-on-where-you-stand-on-the-issues/>
- Entman, R. M. (1993). Framing: Toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of communication*, 43(4), 51-58.
- Esposito, J. L. (2010). *The future of Islam*. Oxford University Press.
- Esposito, J.L. (2012). Foreword. In Lean, N. *The Islamophobia Industry*. London: Pluto Press.
- Ewart, J., & O'Donnell, K. (2018). Reporting Islam: International best practice for journalists. Routledge.
- Fowler, R. (2013 [1991]). *Language in the News: Discourse and Ideology in the Press*. Routledge.
- Fuchs, D. & Klingemann, H. D. (1990). The left-right schema. In M.K. Jennings & J.W. van Deth (1st). *Continuities in political action: A longitudinal study of political orientations in three western democracies* (203-234). Berlin, Germany: Walter de Gruyter.
- Geisser, V. (2010). Islamophobia: a French specificity in Europe? *Human Architecture: Journal of the Sociology of Self-Knowledge*, 8(2), 39-46.
- Gentzkow, M., & Shapiro, J. M. (2010). What Drives Media Slant? Evidence from U.S. Daily Newspapers. *Econometrica*, 78(1), 35-71. doi:10.3982/ECTA7195
- Giddens, A. (1994). *Beyond left and right: The future of radical politics*. Cambridge, United Kingdom: Polity Press.
- Halliday, F. (1999). Islamophobia reconsidered. *Ethnic and Racial Studies*, 22(5), 892-902.
- Hallin, D. C. (2018, June 22). United States - Media Landscape (Rep.). European Journalism Centre (EJC). Recuperado en: <https://medialandscapes.org>
- Hallgren, L. (2012). Peace and war journalism: A critical discourse analysis of newspaper editorials on the topic of Iran's nuclear programs. *Vartermines: Umea Universitet*.
- Heywood, A. (2000). *Key concepts in politics and international relations*. London, United Kingdom: Palgrave Macmillan.
- Izadi, F. & Saghaye-Biria, H. (2007). A discourse analysis of elite american newspaper editorials: The case of Iran's Nuclear Program. *Journal of Communication Inquiry*, 31(2), 140-165.
- Knapp, A. & Wright, V. (2006). *The government and politics of France*. New York: Routledge.

Lakoff, G. (2002 [1996]). *Moral politics: How liberals and conservatives think*. Chicago: University of Chicago Press.

Lardeau, M. (2018, June 22). France - Media Landscape (Rep.). European Journalism Centre (EJC). Recuperado en: <https://medialandscapes.org>

Lesemann, M. (2015, November 26). Is the Wall Street Journal considered to be a conservative publisher? Recuperado en: <https://www.investopedia.com/ask/answers/112615/wall-street-journal-considered-be-conservative-publisher.asp>

Lipka, M. (2017, August 9). Muslims and Islam: Key findings in the U.S. and around the world. Recuperado el 16 de marzo del 2018 en: <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2017/08/09/muslims-and-islam-key-findings-in-the-u-s-and-around-the-world/#>

Moore, K., Mason, P., & Lewis, J. M. W. (2008). Images of Islam in the UK: The representation of British Muslims in the national print news media 2000-2008.

Ogan, C. & Pennington, R. (2013). The rise of anti-Muslim prejudice: Medida and islamophobia in Europe and the United States. *International Communication Gazette*, 76(1), 27-46.

Okrent, D. (2004, July 25). THE PUBLIC EDITOR; Is The New York Times a Liberal Newspaper? *The New York Times*.

Recuperado en: <https://www.nytimes.com/2004/07/25/opinion/the-public-editor-is-the-new-york-times-a-liberal-newspaper.html>

Öktem, K., & Abou-El-Fadl, R. (Eds.). (2009). *Mutual misunderstandings? Muslims and Islam in the European media, Europe in the media of Muslim majority countries*. University of Oxford.

Palestine Diary (2012, October 28). Edward Said on Orientalism [Archivo de Video].

Recuperado el 20 de febrero del 2018 en:

https://www.youtube.com/watch?v=fVC8EYd_Z_g&t=121s

Pew Research Center (2014, October 21). Political Polarization & Media Habits.

Recuperado en: <http://www.journalism.org/2014/10/21/political-polarization-media-habits/>

Pintak, L. (2006). Framing the other: Worldview, rhetoric and media dissonance since 9/11. In Poole, E. & Richardson, J. E. (Eds.), *Muslims and the News Media* (pp. 188-198). London: IB Tauris

Pompeo, J. (2017, August 2). Wall Street Journal editor to face critics. *Politico*.

Recuperado en: <https://www.politico.com/media/story/2017/02/gerry-baker-wall-street-journal-trump-newsroom-tensions-004928>

Poole, E. (2002). *Reporting Islam: Media Representations of British Muslims*. London: IB Tauris.

Poole, E. (2006). The effects of September 11 and the war in Iraq on British Newspaper Coverage. In E. Poole & J. E. Richardson (Eds.), *Muslims and the news media* (pp. 89-102). London: I.B. Tauris.

Powell, K. A. (2011). Framing Islam: An Analysis of U.S. Media Coverage of Terrorism Since 9/11. *Communication Studies*, 62(1), 90-112.

Rasmussen Reports (2007, July 15). New York Times, Washington Post, and Local Newspapers Seen as Having Liberal Bias. Recuperado en: http://www.rasmussenreports.com/public_content/politics/current_events/media/new_york_times_washington_post_and_local_newspapers_seen_as_having_liberal_bias

Rooksby, A. (2011, August). What does it mean to be a 'liberal'? *The Guardian*. Recuperado en: <https://www.theguardian.com/commentisfree/2011/aug/15/liberalism-political-economic-different-ideologies>

Runnymede Trust (1997). Islamophobia: A Challenge to Us All, Report of the Runnymede Trust Commission on British Muslims and Islamophobia. London: Runnymede Trust.

Saeed, A. (2007). Media, racism and Islamophobia: The representation of Islam and Muslims in the media. *Sociology Compass*, 1(2), 443-462.

Said, E. W. (2003 [1978]). *Orientalism*. London: Penguin.

Said, E.W. (1985). Orientalism Reconsidered. *Race & Class*, 27(2), 1-15.

Said, E. W. (1997 [1981]). *Covering Islam: How the media and the experts determine how we see the rest of the world*. London: Vintage.

Shryock, A. (Ed.). (2010). *Islamophobia/Islamophilia: Beyond the politics of enemy and friend*. Indiana University Press.

Spayd, L. (2016, July 23). Why Readers See The Times As Liberal. *The New York Times*. Recuperado en: <https://www.nytimes.com/2016/07/24/public-editor/liz-spayd-the-new-york-times-public-editor.html>

Sutter, D. (2001). Can the Media be so Liberal? The Economics of Media Bias. *Cato Journal*, 20, 431-451.

Sutter, D. (2011). The 'liberal' media: Bias or customer preferences? *Applied Economics*, 43(1), 47-52. doi:10.1080/00036840802419009

Tewksbury, D. & Scheufele, D. A. (2009). News framing theory and research. In Bryant, J. & Oliver, M. B. (Eds.), *Media effects: Advances in Theory and Research* (pp. 17-33). New York: Routledge.

Touraine, A. (2006). Las Condiciones de la Comunicación Intercultural. En Gutiérrez-Martínez, D., *Multiculturalismo: desafíos y perspectivas* (pp. 275-303). México D.F.: Siglo XXI.

van Dijk, T. A. (2009). *News analysis: Case studies of international and national news in the press*. New York: Routledge.

van Dijk, T. A. (2000). New(s) racism: A discourse analytical approach. *Ethnic minorities and the media*, 37, 33-49.

Recuperado en: [http://www.discourses.org/OldArticles/New\(s\)%20racism%20-%20A%20discourse%20analytical%20approach.pdf](http://www.discourses.org/OldArticles/New(s)%20racism%20-%20A%20discourse%20analytical%20approach.pdf)

van Dijk, T.A. (1996a, March). Opinions and ideologies in editorials. In *Language, Social Life and Critical Thought*. Paper presented at the 4th International Symposium of Critical Discourse Analysis. Athens.

van Dijk, T.A. (1996b). Opiniones e ideologías en la prensa. *Voces y Culturas*, (10, II Semestre 1996), 9-50.

Willsher, K. (2010, June 28). Tycoons given go-ahead for financial takeover of Le Monde. *The Guardian*. Recuperado en: <https://www.theguardian.com/world/2010/jun/28/tycoons-win-approval-of-le-monde-bid>

Wolf, E. R. (2005). *Europa y la gente sin historia*. España: Fondo de Cultura Económica.

Referencias del corpus de trabajo

The New York Times

The Editorial Board (2015, January 11). United in Outrage. *The New York Times*.

Recuperado el 28 de julio de 2018 en: <https://www.nytimes.com/2015/01/12/opinion/after-the-charlie-hebdo-attack-the-french-join-hands.html?searchResultPosition=1>

The Editorial Board (2015, February 27). The Islamic State's Most Recent Victims. *The New York Times*.

Recuperado el 28 de julio de 2018 en: <https://www.nytimes.com/2015/02/28/opinion/the-islamic-states-most-recent-victims.html>

The Editorial Board (2015, September 22). The Republican Attack on Muslims. *The New York Times*.

Recuperado el 28 de julio de 2018 en: <https://www.nytimes.com/2015/09/23/opinion/the-republican-attack-on-muslims.html>

The Editorial Board (2015, November 17). After Paris attacks, vilifying refugees. *The New York Times*.

Recuperado el 28 de julio de 2018 en: <https://www.nytimes.com/2015/11/17/opinion/after-paris-attacks-vilifying-refugees.html>

The Editorial Board (2015, November 17). How to Fight ISIS. *The New York Times*.

Recuperado el 28 de julio de 2018 en: <https://www.nytimes.com/2015/11/18/opinion/how-to-fight-isis.html>

The Editorial Board (2015, November 20). The Price of Fear. *The New York Times*.

Recuperado el 28 de julio de 2018 en: <https://www.nytimes.com/2015/11/21/opinion/the-price-of-fear.html>

The Editorial Board (2015, December 04). Fear Ignorance, Not Muslims. *The New York Times*.

Recuperado el 28 de julio de 2018 en: <https://www.nytimes.com/2015/12/05/opinion/fear-ignorance-not-muslims.html>

The Editorial Board (2015, December 06). President Obama's Tough, Calming Talk on Terrorism. *The New York Times*.

Recuperado el 28 de julio de 2018 en:

<https://www.nytimes.com/2015/12/07/opinion/president-obamas-tough-calming-talk-on-terrorism.html>

The Wall Street Journal

The Next Islamic Rampage (2015, January 9). *The Wall Street Journal*. Recuperado el 28 de julio de 2018 en: <https://www.wsj.com/articles/the-next-islamist-rampage-1420847885>

ISIS and Obama's Summit (2015, February 16). *The Wall Street Journal*. Recuperado el 28 de julio de 2018 en: <https://www.wsj.com/articles/isis-and-obamas-summit-1424132931>

Egypt's Low Burn Insurgency (2015, March 3). *The Wall Street Journal*. Recuperado el 28 de julio de 2018 en: <https://www.wsj.com/articles/egypts-low-burn-insurgency-1425429029>

Killing Christians in Kenya (2015, April 2). *The Wall Street Journal*. Recuperado el 28 de julio de 2018 en: <https://www.wsj.com/articles/killing-christians-in-kenya-1428019500>

Cameron's Clarity on Violent Islam (2015, July 23). *The Wall Street Journal*. Recuperado el 28 de julio de 2018 en: <https://www.wsj.com/articles/camerons-clarity-on-violent-islam-1437691242>

Wake Up, Mr. President (2015, November 15). *The Wall Street Journal*. Recuperado el 28 de julio de 2018 en: <https://www.wsj.com/articles/wake-up-mr-president-1447628873>

A Syrian Refugee Lesson for Liberals (2015, November 16). *The Wall Street Journal*. Recuperado el 28 de julio de 2018 en: <https://www.wsj.com/articles/a-syrian-refugee-lesson-for-liberals-1447719595>

Terror Takes No Holiday (2015, December 30). *The Wall Street Journal*. Recuperado el 28 de julio de 2018 en: <https://www.wsj.com/articles/terrorism-takes-no-holiday-1511560967>

Le Monde

Islame de France: une refondation salutaire (2015, février 25). *Le Monde*. Recuperado el 28 de julio de 2018 en: https://abonnes.lemonde.fr/idees/article/2015/02/25/islam-de-france-une-refondation-salutaire_4582884_3232.html?

La Tunisie, le pays qui fait peur aux djihadistes (2015, mars 19). *Le Monde*. Recuperado el 28 de julio de 2018 en: https://abonnes.lemonde.fr/afrique/article/2015/03/19/la-tunisie-le-pays-qui-fait-peur-aux-djihadistes_4596692_3212.html?

Islam: une semaine ordinaire en France (2015, mai 6). *Le Monde*. Recuperado el 28 de julio de 2018 en: https://abonnes.lemonde.fr/societe/article/2015/05/06/islam-une-semaine-ordinaire-en-france_4628687_3224.html?

L'inexorable progression de l'Etat islamique (2015, juillet 2). *Le Monde*. Recuperado el 28 de julio de 2018 en: https://www.lemonde.fr/idees/article/2015/07/02/l-inexorable-progression-de-l-etat-islamique_4667565_3232.html

La semaine qui a changé la France (2015, novembre 21). *Le Monde*. Recuperado el 28 de julio de 2018 en: https://www.lemonde.fr/idees/article/2015/11/21/la-semaine-qui-a-change-la-france_4814811_3232.html

Vaincre le djihadisme, sans se mentir (2015, décembre 3). *Le Monde*. Recuperado el 28 de julio de 2018 en: https://www.lemonde.fr/idees/article/2015/12/03/vaincre-le-djihadisme-sans-se-mentir_4822943_3232.html

Le Figaro

Thréard, Yves (2015, février 13). Ne pas se voiler la face. *Le Figaro*.

Recuperado el 28 de julio de 2018 en:

<http://www.lefigaro.fr/vox/politique/2015/02/13/31001-20150213ARTFIG00475-ne-pas-se-voiler-la-face.php>

Gélie, Philippe (2015, février 27). Crime contre l'humanité. *Le Figaro*. Recuperado el 28 de julio

de 2018 en: <http://www.lefigaro.fr/vox/culture/2015/02/27/31006-20150227ARTFIG00413-crime-contre-l-humanite.php>

Gélie, Philippe (2015, février 16). La barbarie à nos portes. *Le Figaro*. Recuperado el 28 de julio

de 2018 en: <http://www.lefigaro.fr/vox/religion/2015/02/16/31004-20150216ARTFIG00414-la-barbarie-a-nos-portes.php>

De Montety, Etienne (2015, mars 12). L'éditorial du Figaro: Lanceur d'alerte. *Le Figaro*.

Recuperado el 28 de julio de 2018 en: <http://www.lefigaro.fr/vox/religion/2018/03/12/31004-20180312ARTFIG00347-l-editorial-du-figaro-lanceur-d-alerte.php>

Thréard, Yves (2015, avril 5). Double Langage. *Le Figaro*. Recuperado el 28 de julio de 2018 en:

<http://www.lefigaro.fr/vox/politique/2015/04/05/31001-20150405ARTFIG00203-double-langage.php>

Gélie, Philippe (2015, avril 20). La deuxième guerre de Libye. *Le Figaro*. Recuperado el 28 de

julio de 2018 en: <http://www.lefigaro.fr/mon-figaro/2015/04/20/10001-20150420ARTFIG00299-la-deuxieme-guerre-de-libye.php>

Du Limbert, Paul-Henri (2015, novembre 15). Impitoyable? *Le Figaro*. Recuperado el 28 de julio

de 2018 en: <http://www.lefigaro.fr/vox/societe/2015/11/15/31003-20151115ARTFIG00202-impitoyable.php>

Brézet, Alexis (2015, décembre 3). Le réveil français? *Le Figaro*. Recuperado el 28 de julio de 2018

en: <http://www.lefigaro.fr/vox/societe/2015/11/26/31003-20151126ARTFIG00344-le-reveil-francais.php>

